

La comunicación popular comunitaria como eje de liderazgo y fortalecimiento comunitario. El caso del medio comunitario Viviendo Santa Elena.

Edison Leandro Barrera Jaramillo

Asesor

Shutther González Rosso

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Maestría en Psicología Comunitaria

2024

Resumen

Esta investigación realiza una aproximación al liderazgo y al fortalecimiento comunitario logrado desde la comunicación popular comunitaria en el accionar del medio Viviendo Santa Elena. Desde una perspectiva transdisciplinar, con el uso el enfoque cualitativo, se contribuye al avance de la Psicología Comunitaria, entendida la necesidad de reconocer y esclarecer las formas y los métodos utilizados por las comunidades para avanzar en su fortalecimiento. El punto de partida de esta investigación asume que la comunicación popular comunitaria, con sus modos particulares de generar y mantener audiencias acordes a las dinámicas contextuales, se constituye como motor de liderazgo y fortalecimiento comunitario dada su posibilidad para la instauración y desarrollo de capacidades colectivas para la participación. En este mismo sentido, se entiende que los medios de comunicación, gestados desde y para las comunidades, juegan un papel relevante en los procesos de relacionamiento y organización social, incentivando procesos para la expresión e intervención descentralizada de problemáticas. Como uno de los fundamentos argumentativos de la hipótesis antes planteada, se entiende que el acondicionamiento autónomo y reflexivo de los medios populares comunitarios, ha posibilitado el desarrollo de una interacción dinámica, donde las audiencias hacen uso de su capacidad expresiva para acordar códigos de convivencia y métodos de participación y acción, para confrontar las problemáticas locales, creando escenarios para el fortalecimiento de las redes de apoyo, la resistencia ante la mirada e intervención centralizada, y la concientización liberadora de las comunidades.

Palabras clave: comunicación comunitaria, comunicación popular, liderazgo comunitario, fortalecimiento comunitario.

Abstract

This research approaches leadership and community strengthening achieved through popular community communication in the actions of the Viviendo Santa Elena media. From a transdisciplinary perspective, using a qualitative approach, it contributes to the advancement of Community Psychology, understanding the need to recognize and clarify the forms and methods used by communities to advance in their strengthening. The starting point of this research assumes that popular community communication, with its particular ways of generating and maintaining audiences in accordance with contextual dynamics, constitutes a driving force for leadership and community strengthening given its possibility for the establishment and development of collective capacities for participation. In this same sense, it is understood that the media, created by and for communities, play a relevant role in the processes of social relationship and organization, encouraging processes for the decentralized expression and intervention of problems. As one of the argumentative foundations of the hypothesis previously stated, it is understood that the autonomous and reflexive conditioning of the popular community media has made possible the development of a dynamic interaction, where the audiences make use of their expressive capacity to agree on codes of coexistence and methods of participation and action, to confront local problems, creating scenarios for the strengthening of support networks, resistance to centralized gaze and intervention, and the liberating awareness of communities.

Keywords: community communication, popular communication, community leadership, community strengthening

Tabla de Contenido

Introducción	9
Planteamiento del Problema.....	11
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos	14
Justificación.....	15
Marco Teórico.....	18
El fortalecimiento Comunitario	18
El Liderazgo Comunitario	21
La Comunicación Popular Comunitaria	22
El Fortalecimiento Comunitario y la Comunicación Popular Comunitaria	24
Metodología	26
Técnicas de Recolección de Información	27
Participantes.....	32
Consideraciones Éticas	33
Resultados	35
Discusión.....	53
Conclusiones	59
Recomendaciones.....	62

Referencias Bibliográficas.....	63
Apéndices	69

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Investigaciones en donde se contrastó en sus resultados la relación de participación y comunicación popular comunitaria</i>	31
Tabla 2 <i>Cronograma de actividades</i>	34
Tabla 3 <i>Análisis de contenido Viviendo Santa Elena desde Casa</i>	37

Lista de Figuras

Figura 1 <i>El territorio de Viviendo Santa Elena</i>	35
Figura 2 <i>Presencia de diálogos con instituciones u organizaciones</i>	38
Figura 3 <i>Diálogo con instituciones u organizaciones sociales y comunitarias</i>	39
Figura 4 <i>Diagrama de relaciones para el desarrollo de capacidades</i>	41
Figura 5 <i>Relación dinámica entre el medio, la participación y el liderazgo</i>	46

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Consentimiento informado para participación en el proyecto de investigación</i>	69
Apéndice B <i>Cuestionario base de entrevista a profundidad</i>	71
Apéndice C <i>Cuestionario base de entrevista semiestructurada</i>	72
Apéndice D <i>Transcripción de entrevista a profundidad a Ana Isabel Rivera Posada, directora de Viviendo Santa Elena</i>	73
Apéndice E <i>Transcripción de entrevista semiestructurada a Luis Fernando Sánchez, líder comunitario, presidente de Junta de Acción Comunal de la vereda el Placer del corregimiento de Santa Elena</i>	85

Introducción

Esta investigación se acerca a la comunicación popular comunitaria y su modo de operar en el corregimiento de Santa Elena de Medellín con el medio Viviendo Santa Elena, develando sus modos de presentarse en el orden comunitario, como agente intermediador y mediador, frente a las circunstancias y problemáticas locales, características que son contrastadas con los resultados de otras investigaciones con inquietudes similares. Con la indagación realizada se vislumbra el cuerpo configurativo de este tipo de iniciativas organizativas y su incidencia en el liderazgo y fortalecimiento de las comunidades en las que operan, dando forma a una manera de actuar y determinando las causas que las movilizan.

La investigación que aquí se presenta hace uso de método cualitativo y aplica instrumentos y técnicas que permiten interpretar la realidad social de la comunidad de Santa Elena, focalizando el interés hacia el proceso llevado por el medio de comunicación comunitario Viviendo Santa Elena y sus acciones para el desarrollo de capacidades y sus incidencias en la participación y el liderazgo en el territorio.

Este ejercicio académico se propone desde la perspectiva transdisciplinar, entendida la necesidad de avanzar en la discusión epistemológica desde la que se propone la Psicología Comunitaria, favoreciendo el diálogo con las otras ramas del conocimiento ocupadas por los fenómenos sociales y humanos, aportando con sus resultados y discusiones, a interpretaciones que relacionan asuntos que han marcado el desarrollo de la Psicología Comunitaria, como el fortalecimiento, el liderazgo y la participación, con la intención de avanzar en la mirada integral de los fenómenos sociales llevados a escenarios locales.

Con los resultados de esta investigación se encuentra, en el medio de comunicación popular comunitaria Viviendo Santa Elena, un referente de reconocimiento y apropiación

comunitaria, con unos modos de acción que superan la misión informacional, para aunarse de manera deliberativa y proactiva a los procesos del territorio.

Planteamiento del Problema

En el corregimiento de Santa Elena, en Medellín, se viene desarrollando, desde hace 25 años, un proceso de comunicación popular comunitaria con el medio Viviendo Santa Elena. Esta alternativa se propone como un mecanismo para la promoción de valores y la convivencia, desde la “pedagogía del territorio” motivando la participación y la generación de opinión, frente a los procesos por los que transita la comunidad (Viviendo Santa Elena, s.f.). Este medio de comunicación popular comunitario ha asumido un rol protagónico en el territorio involucrándose de forma activa en los procesos de fortalecimiento comunitario, posicionándose como agente de liderazgo para la visibilización de problemáticas y la movilización colectiva frente a ellas.

Con este contexto, es pertinente que se develen y ponderen los procesos particulares que dan lugar al fortalecimiento y liderazgo comunitario, dando cuenta de las formas y los métodos del medio Viviendo Santa Elena, como de sus modos de apropiación y recepción, con el fin de dejar en evidencia la eficacia de este tipo de procesos y acciones que, de manera autónoma, se desarrollan en favor del afianzamiento del sentido de comunidad, aunando las esferas de la participación y la comunicación, para el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes del territorio.

Los medios comunitarios se proponen mundialmente como un territorio para la reivindicación de las identidades locales, mediante expresiones descentralizadas que confrontan las estructuras dominantes homogeneizadoras que devienen de la mirada distante de las instituciones y los medios de comunicación masiva. El accionar de los medios de comunicación popular comunitaria ha sido definido desde perspectivas y nociones que dan cuenta de un modo de operar: la comunicación para el cambio social, la comunicación participativa y la

comunicación para el desarrollo, se encuentran en el escenario común de buscar la emancipación del sujeto y la comunidad (Chacón, 2017).

La emancipación, entendida como la capacidad liberadora de individuos y colectivos, necesita de medios de comunicación comprometidos con el cambio, la organización y la movilización para la resistencia. En el caso de la comunidad de Santa Elena opera, como motor de este fortalecimiento, el medio Viviendo Santa Elena, con acciones pensadas para la concientización, que instauran y refuerzan significados, con categorías de sentido, para la cohesión y la participación comunitaria.

El sentido comunitario, en Santa Elena, no se define únicamente desde el habitar en una ubicación geográfica particular, sino que requiere de escenarios, canales y códigos para el encuentro, las negociaciones y los acuerdos que, en forma de tejido, median en la visión y operación de la comunidad, dando matices propios al sentir, pensar el territorio y asumir las problemáticas. Este proceso consensual de sentidos moldea los asuntos cotidianos de los habitantes, recreando aspectos definitorios de la identidad y el relacionamiento, con repercusión directa en las maneras como se significan y operativizan los ámbitos, los espacios y las visiones. En este sentido, el fortalecimiento comunitario deviene de un proceso comunicacional diverso, en el que aparecen liderazgos que aúnan las diferentes voces y legitiman su expresión en la defensa de lo común y la participación, y el desarrollo de medios de comunicación con y para la comunidad.

El acercamiento conceptual al fortalecimiento comunitario, de acuerdo con Montero (2003), referenciada por Montero (2009), viene diferenciándose, en Latinoamérica, desde procesos particulares, en los que se destacan: la participación, la conciencia, el poder y la politización. En este sentido, esta investigación entiende que el fortalecimiento es fruto de

actuaciones en diferentes frentes, en los que coopera transversalmente la comunicación popular, acorde a los contextos en los que se desarrolla. En esta misma línea, se asume que el fortalecimiento no se encuentra mediante la intervención de agentes externos, sino que deviene de la reflexión y acción de la misma comunidad, que moldea sus capacidades y recursos positivamente (Musitu & Buelga, 2004 como se citó en Mardones & Velásquez, 2015), característica desde la que opera la comunicación popular comunitaria.

Esta investigación indaga por las repercusiones de la comunicación popular en el fortalecimiento y liderazgo comunitario, dando lugar a identificar los métodos que, desde dinámicas particulares, son accionados en favor de la cohesión y la consolidación de categorías de sentidos que refuerzan el tejido colectivo, la capacidad organizativa y participativa.

¿Cuál es el Papel de la comunicación popular comunitaria en el fortalecimiento y liderazgo comunitario en el accionar del medio Viviendo Santa Elena?

Objetivos

Objetivo General

Establecer el papel de la comunicación popular comunitaria en el fortalecimiento y liderazgo comunitario desde el accionar del medio “Viviendo Santa Elena” en el corregimiento de Santa Elena de Medellín.

Objetivos Específicos

Identificar formas de desarrollo de capacidades y recursos para el fortalecimiento comunitario en el accionar histórico del medio en el territorio.

Constatar el rol de liderazgo del medio en los procesos de gestión del capital social.

Contrastar la noción de comunicación popular comunitaria con la de participación comunitaria.

Justificación

La pertinencia de esta investigación, dentro del campo de la psicología comunitaria, parte de la necesidad, ya con bases ampliamente sustentadas, de allanar las estrategias y los métodos que las comunidades utilizan para tomar poder sobre las problemáticas que las afectan. Montero (2004) deja ver que los antecedentes, desarrollo y puesta en marcha de los fundamentos epistemológicos y metodológicos de la Psicología Comunitaria, en América Latina, están marcados por la búsqueda y consolidación de estrategias y acciones para la transformación social. En el objetivo antes mencionado, se involucran los ámbitos educativos y comunicacionales como escenarios imprescindibles para lograr el cambio necesario dada la realidad de injusticia, pobreza y marginación de las comunidades.

En este sentido, se entiende que la comunicación popular, como estrategia operada desde el centro de la comunidad, debe ser ponderada como fuente de fortalecimiento comunitario y que, dada su importancia como promotora de sentidos, es necesario develar sus formas, sus contenidos y sus modos de recepción y reproducción, teniendo en cuenta las dinámicas o modelos con los que se gesta y se legitima desde y para la comunidad.

Esta investigación se propone desde la posibilidad transdisciplinaria, reconociendo la dimensión compleja de la psicología comunitaria, en la que “se integran aspectos psicosociales, sociológicos, culturales, políticos” (Montero, 2004, p.34), y la necesidad de incorporar en el cuerpo teórico conceptual, aportaciones realizadas desde otros ámbitos de las ciencias sociales, como la psicología social, la comunicación para el cambio, la antropología y la sociología. El enfoque para la recolección de la información es el cualitativo descriptivo, dado que posibilita acercarse a los métodos, significados y consecuencias de la comunicación popular comunitaria, dándole posibilidad expresiva a los participantes, entendidos estos como poseedores y

reproductores del saber comunitario.

Estimar el papel de la comunicación popular en el fortalecimiento comunitario, desde el accionar del medio Viviendo Santa Elena, contribuye al avance de la Psicología Comunitaria, entendida la necesidad de reconocer y esclarecer las formas y los métodos utilizados por las comunidades para avanzar en su concientización y fortalecimiento, al tiempo que pondera la comunicación popular como posibilidad de intervención comunitaria, legitimada como proceso participativo con consecuencias positivas en el bienestar, la cohesión y el desarrollo humano.

La comunidad de Santa Elena presenta transformaciones ligadas a problemáticas estructurales, como la captación de sus suelos por el crecimiento de la ciudad, la llegada paulatina de población y el cambio creciente de las dinámicas económicas y culturales, por lo que es necesario ratificar los procesos que, desde la misma comunidad, propenden por la participación y el fortalecimiento colectivo. Los resultados de esta investigación serán insumo para la comunidad y para su medio de comunicación popular comunitario Viviendo Santa Elena, ya que devela su impacto en el fortalecimiento comunitario, permitiendo ratificar o reproponer acciones para el bienestar y la convivencia.

En concordancia con el interés de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia- UNAD y su Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, esta investigación se inscribe en la línea de: Intersubjetividades, Contextos y Desarrollo, proponiendo dar insumos teóricos y metodológicos a la Psicología Comunitaria mediante el acercamiento a realidades y procesos comunitarios particulares, relacionando dos aspectos fundamentales para el buen desarrollo colectivo como son la comunicación popular y el fortalecimiento comunitario.

Desde este interés, la sublínea que delimita el campo de análisis es la de: Dinámicas Socioculturales y Procesos de Desarrollo Local y Regional, asumiendo la relación y relevancia

del fortalecimiento comunitario como camino de mejoramiento de las condiciones de los territorios, con repercusiones positivas en lo individual y lo colectivo.

Marco Teórico

El fortalecimiento Comunitario

El término de fortalecimiento se refiere acorde la RAE (2024), en su segunda definición, como aquello que se hace fuerte, pudiendo ser esto un sitio o una población, abriéndole paso a la relación con la comunidad como ente u organización que necesita consolidar sus elementos constituyentes, siendo estos lo comunitario. La RAE (2024) significa lo comunitario como lo “perteneciente o relativo a la comunidad”, con lo que se comprende que el fortalecimiento comunitario propone robustecer aquello que contiene y posibilita la comunidad, estando aquí, sus activos, formas y procedimientos.

Los orígenes definitorios del fortalecimiento comunitario se pueden rastrear en la obra de Rappaport y su teoría del *empowerment*, que propone las bases disciplinares para organizar el conocimiento de la Psicología Comunitaria, otorgándole a las comunidades, a las organizaciones e individuos el principal rol en sus procesos y consecución (Rappaport, 1981 como se citó en Musitu & Buelga, 2004). El *empowerment*, término que puede traducirse como potenciación o fortalecimiento, propone desde la posibilidad investigativa, la ruta para analizar y revelar los procesos que entraña y las condiciones que posibilitan la participación y el funcionamiento de las organizaciones para el desarrollo de la comunidad (Musitu & Buelga, 2004).

Para Rappaport (1981), citado en Musitu & Buelga (2004), el *empowerment* sugiere el camino que adoptan las personas, las organizaciones y comunidades para tomar poder sobre sus vidas, mediante procesos de autodeterminación y participación. En este sentido, se entiende que el fortalecimiento comunitario requiere de actitudes y acciones que operen desde el interior, con trascendencia en las subjetividades y el sentido de lo colectivo, con el objetivo de lograr transformaciones positivas e incidencias concretas en la búsqueda del bienestar.

Montero (2003), citada en Vera & Ceballos (2021), define el empoderamiento como el proceso en el que se desarrollan capacidades y recursos “actuando de manera comprometida, consciente y crítica” para moldear su entorno y transformarse a sí mismos (p.31). Este objetivo, materializado en procesos desde y con la comunidad, da lugar a la transformación de las realidades sociales mediante el acondicionamiento de espacios de interacción y reflexión, permitiendo que las personas lleguen a la concientización desde el descubrimiento y desarrollo de potencialidades para generar cambios, dando sentido y significado a los entornos (Torres, 2009 como se citó en Vera & Ceballos, 2021).

Al modo como lo recomienda Montero (2004), el concepto de empoderamiento se comprende mejor llevándolo al de fortalecimiento, en la medida que incorpora el proceso de participación como el modo para que la comunidad ejerza control y con ello conciencia de los derechos y deberes como punto de partida de la necesaria autogestión comprometida mediada por el respeto. El fortalecimiento no se da por la intervención de un agente externo y requiere de la reflexión y acción de la comunidad que de manera autónoma desarrolla y gestiona sus capacidades para lograr transformaciones que procuren bienestar colectivo. Este ejercicio devine de una actitud tanto individual como comunitaria pues involucra a los miembros en la realización de tareas que necesariamente se ejecutan desde y con el relacionamiento, con el objetivo de lograr metas y/o enfrentar circunstancias complejas (Montero, 2003 como se citó en Montero, 2004).

Desde otro ángulo, el concepto de fortalecimiento comunitario se puede relacionar y comprender con la obra de Baró (2006) y la importancia que le otorga a la propuesta de Freile y su método de la alfabetización concientizadora, donde se aúnan los esfuerzos de la educación, la psicología, la filosofía y la sociología. La concientización impulsada por Freile relaciona el saber

con la praxis en función de la liberación personal y la transformación social (Baró, 2006). En este sentido, una comunidad fortalecida se desenvuelve mediante un accionar con consecuencias en las subjetividades, propiciando el desarrollo de capacidades para la toma de decisiones autónomas con sentido crítico y un compromiso con las causas colectivas y los cambios necesarios para el bienestar emancipador.

Baro (2006) asume la psicología de la liberación como una oportunidad de cambio social para Latinoamérica y para ello propone una reflexión sobre tres ejes: “un nuevo horizonte, una nueva epistemología y praxis” (p.5). Con relación al nuevo horizonte, Baró pide centrar esfuerzos sobre las propias problemáticas latinoamericanas preocupándose por los asuntos de las mayorías, dejando de insistir en el trabajo desgastante en función de ocupar un buen lugar en la pirámide científica y un vano reconocimiento lejano de lo que verdaderamente aqueja a nuestros pueblos. Con una nueva epistemología este autor recomienda buscar formas de conocimiento alternativo, con una perspectiva que se sitúe desde abajo y proporcione oportunidades para que las clases populares teoricen y piensen desde ellas misma y, mediante una nueva praxis, potenciar una actitud de cambio que oriente la realidad a lo que debe ser (Baró, 2006).

Baró (2006), deja tres tareas para la psicología latinoamericana, la primera la reconstrucción de la memoria histórica, con el fin de favorecer a los más pobres con la concientización; la segunda, desideologizar la experiencia cotidiana liberándola de la mentira mediática para volver sobre la experiencia original mediante la participación crítica de los sectores populares; y la tercera, trabajar en las virtudes de propias y vivas en lo popular. Con esta propuesta se entiende el objetivo y forma del fortalecimiento comunitario y lo necesario de encaminar los esfuerzos organizativos a estrategias y acciones que lo materialicen.

El Liderazgo Comunitario

Para De la Riva (2012) el liderazgo comunitario se propone como el motor multiplicador de la participación comprometida y perdurable, comprendido como un proceso ascendente de aprendizaje, donde la comunidad y sus agentes van reclamando autonomía y protagonismo en la proyección y toma de decisiones para la transformación de las realidades territoriales. Con este punto de partida, el liderazgo se enruta a garantizar la expresión libre y organizada de la comunidad, asumiéndose como bastión de la participación sustentable y sostenible, en donde de manera paulatina se consolidan capacidades al servicio de las particularidades y problemáticas contextuales.

En este sentido, el liderazgo comunitario se desarrolla de manera especializada ante las necesidades históricas por las que cruza la comunidad, relacionando temáticas y problemáticas acordes a las posiciones y visiones de los actores sociales, otorgando habilidades para la expresión e intercambio de argumentos, la comprensión de los procesos colectivos y el desarrollo de acuerdos con respeto y valoración de las diferencias (Reyes, Hernández & González, 2019).

Rojas (2013) precisa las características constitutivas de los líderes comunitarios encontrando que estos propenden por la consecución de objetivos mediante “el ejercicio de prácticas transformacionales destinadas a la movilización y al aumento de la participación social, motivadas por fuertes convicciones y valores sociales cediendo su protagonismo individual a favor del de la comunidad misma” (p.67). En este sentido, se comprende el rol protagónico que asume la figura del líder en los procesos en los que se involucra, partiendo de un matiz ético que pone al servicio de la comunidad las competencias logradas de manera creciente en la misma participación en la que se implica.

En este mismo sentido, Buelga (2017), en el marco explicativo del *empowerment*, ratifica

que toda persona y sistema social cuenta con los recursos para el desarrollo del liderazgo, evidenciado esto cuando emergen participaciones que optan por batallar por las transformaciones y respeto de los derechos individuales y colectivos.

La Comunicación Popular Comunitaria

Kaplún (1998), citado por Mayugo (2015), influenciado por el trabajo de Freire alrededor de la educación popular, define la comunicación popular como una herramienta para el desarrollo educativo emancipador y transformador. Para Kaplún la comunidad crea y acciona la comunicación popular con el objetivo de instruirse, asumir críticamente las influencias y consolidar dispositivos para el cambio, otorgándole la característica de subalterna y contrahegemónica como matiz inherente de lo popular (Kaplún,1998 como se citó en Mayugo, 2015).

Según Vinelli (2012), citado por Mayugo (2015), una característica distintiva de la comunicación popular se encuentra en que “su praxis se moldea cotidianamente, práctica a práctica, de experiencia en experiencia” (p.31). En este sentido, se entiende que esta forma de comunicación deja de lado los estándares y modelos clásicos que proponen los cánones del quehacer periodístico de los medios masivos, para caminar al vaivén de las necesidades y resistencias de los pueblos.

Lo popular, como forma constituyente de una comunicación liberadora, encuentra asidero en propuestas como la desarrollada por Tufte (2015), citado por Navarro & Rodríguez (2018), en donde se halla la posibilidad de confrontar las realidades del siglo XXI mediante la relación de procesos en los que aparecen la participación, el empoderamiento y el desarrollo; llevando a la comunicación popular, de manera extendida, a nociones como comunicación para el cambio social y comunicación para el desarrollo, con sus objetivos centrados en el apalancamiento de los

reclamos y necesidades de los movimientos sociales heterogéneos.

Para Kaplún (1985), citado por Díaz & Vargas (2022), la comunicación popular se hace posible en las experiencias comunitarias y, para comprenderla y teorizarla, se hace necesario observar las acciones organizadas colectivamente para la consecución de objetivos, y desde allí entender su naturaleza particular, ligada a circunstancias con historicidades y apropiaciones cruzadas por diálogos y negociaciones, que dan lugar a procesos de consolidación de lo propio en contraposición a las fuerzas homogeneizadoras.

La comunicación comunitaria para Dávila & Molina (2019) compromete dos ejes de acción: lo social-misional y el proyecto político comunicativo. Para estos autores el primer eje encamina la participación colectiva desde la expresión de una ciudadanía propuesta por sujetos empoderados con proyectos perdurables, y cuyos resultados hacen posible, al tiempo que legitiman, el marco político comunicativo al definirse desde un objetivo comunitario al que se debe ser fiel y comprometido.

La comunicación comunitaria hace parte del proceso de desarrollo local, adoptando estrategias para el fortalecimiento social y productivo, en este sentido hay que otorgarle dimensión vectorial para la transformación democrática, el diálogo y la puesta en escena de argumentos para el desarrollo colectivo (Kaplún, 2007 como se citó en Navarro & Rodríguez, 2018). En este sentido, se entiende que la comunicación comunitaria opera en función de la democratización de la comunicación, encontrando lazos estrechos con la dimensión popular al reclamar posibilidades expresivas reivindicatorias plurales e incluyentes en entornos invisibilizados por los poderes concentrados y las miradas centralizadas.

Para Navarro & Rodríguez (2018) la noción de comunicación comunitaria es asumida con una connotación más territorial o espacial, al vincularse con procesos que devienen de

localidades o asentamientos geográficamente concentrados, movilizándolo a métodos concretos de orden local. Con esto, se hace posible hablar de comunicación barrial o municipal, haciendo alusión a acciones ligadas a territorios, sus comunidades y problemáticas.

En este orden de ideas, la comunicación popular comunitaria contiene dos características generales. Por un lado, con el matiz popular se reconoce una subalternidad y una resistencia organizada por lograr la emancipación, y desde lo comunitario un esfuerzo colectivo local democrático y transformador, sustentado en valores y principios para la convivencia y la participación. Aunque la característica contrahegemónica aparece nítida en lo popular, en el trabajo comunitario autónomo mancomunado en defensa de lo propio se vislumbra concientización y liberación, otorgándole a lo comunitario posibilidades políticas donde lo ideológico se encuadra en el interés colectivo escenificando, igual que en lo popular, resistencias y contraposiciones a las definiciones e intervenciones centralizadas.

El Fortalecimiento Comunitario y la Comunicación Popular Comunitaria

Para Musitu & Buelga (2004) una característica fundamental de las comunidades fortalecidas está en que cuentan con medios de comunicación disponibles para toda la comunidad. Para estos autores las particularidades de estos medios deben orientarse por su capacidad incluyente, definidos como espacios democráticos abiertos a la comunidad, permitiendo la expresión de ideas, el debate y la reflexión crítica para la resolución de conflictos y la potenciación de los valores comunitarios.

En este mismo sentido, Montero (2009) encuentra que la falta de comunicación es uno de los factores que de manera recurrente interfieren en el fortalecimiento comunitario, constituyéndose como una barrera para la movilización colectiva cuando redundando en la falta de claridad de sus objetivos y fundamentos. Con esto, se pondera con potencia el rol que cumple la

comunicación en favor del entendimiento, la motivación y la unión de fuerzas organizadas para la búsqueda de objetivos comunes.

Zimmerman (2000), citado por Silva & Martínez (2004), en el planteamiento diferenciador entre comunidad empoderada y comunidad empoderadora, encuentra que esta última hace uso participativo de los medios de comunicación, poniendo de manera abierta a los miembros de la comunidad los recursos disponibles para este fin. Con la posición de Zimmerman se entiende que los medios de comunicación popular comunitarios se constituyen como promotores del empoderamiento, siendo base de la comunidad empoderadora con repercusión en las subjetividades y su participación en los procesos para la transformación positiva de la comunidad.

La comunicación popular comunitaria se sustenta desde la participación en un modelo circular donde emisor y receptor toman de manera alternante el papel del uno y del otro. La participación se comprende como aquel ejercicio conjunto democrático y justo que involucra a los individuos en las problemáticas sociales propiciando, por medio de transformaciones reales, el fortalecimiento de la estructura comunitaria (Navarro, 2017). Con esto, se puede afirmar de manera categórica que la comunicación popular comunitaria, como escenario y agente motivacional para la participación, se encuadran entre los vectores del fortalecimiento comunitario y en este sentido debe ser comprendida y abordada por la Psicología Comunitaria y demás disciplinas sociales.

Metodología

Con la intención de lograr un acercamiento al fortalecimiento comunitario, desde el accionar de la comunicación popular comunitaria de manera contextual, el enfoque que enmarca la recolección e interpretación de la información es el cualitativo, dado que permite realizar un acercamiento integral a las condiciones sociales e individuales proporcionando la comprensión de los procesos comunitarios desde su entorno natural, aclarando significados, interpretaciones y apropiaciones mediante la interacción directa con los sujetos involucrados (Borda, 2013).

El objetivo de esta investigación ubica su diseño como transversal correlacional-causal, en la medida que busca encontrar las alianzas entre categorías, conceptos o variables en un período de tiempo determinado” (Gómez, 2009). En este sentido, se indaga por la asociación de la comunicación popular comunitaria, el liderazgo y el fortalecimiento comunitario, dando respuestas a los modos y procesos en los que se gestan, dialogan y cooperan en la cotidianidad de la población.

El método que sustenta la investigación, Comunicación Popular y Fortalecimiento Comunitario. El Caso del Medio Comunitario Viviendo Santa Elena, es el fenomenológico hermenéutico, pues da lugar a la observación y análisis de los fenómenos humanos relacionando las experiencias individuales como las colectivas, otorgando importancia a la forma como se instauran en la conciencia. La fenomenología ligada a lo social cimenta la labor del investigador, en la medida que centra la producción de conocimiento desde una perspectiva incluyente ligada a la experiencia y la intersubjetividad para dar sentido a la comunidad y a lo vivido ante el fenómeno (Pérez, Nieto & Santamaría, 2019).

El método fenomenológico hermenéutico está dirigido a la descripción e interpretación de las estructuras de la experiencia, reconociendo en ella su cualidad pedagógica. La

hermenéutica se acerca de forma conducente al comportamiento humano, con mirada a las formas verbales y no verbales de la conducta, la cultura y las maneras en que se proponen las organizaciones, indagando por sus significados y particularidades, proponiéndose como un acompañante de todas las fases del proceso de investigación (Vélez y Galeano, 2002 como se citó en Fuster, 2019)

Con lo fenomenológico hermenéutico, se responde a una concepción del sujeto investigado que lo entiende como actor fundante de los saberes que se configuran en su experiencia e interrelaciones, posicionándolo como protagonista del ejercicio investigativo en el que participa, propiciando escenarios para los diálogos horizontales, matizando la relación del investigado y del investigador con fundamentos éticos, definidos por el respeto y la valoración del conocimiento individual y comunitario.

Técnicas de Recolección de Información

Entrevista Semiestructurada

Esta técnica se propone con un grado superior de flexibilidad en la medida que propone ajustar las preguntas a la naturaleza y experiencia de los entrevistados, motivando el diálogo y la posibilidad de aclarar conceptos y ambigüedades en un ambiente informal y humanizado (Díaz, Torruco, Martínez, & Varela, 2013).

Este tipo de entrevista media entre la frialdad del cuestionario y la informalidad de una conversación sin dirección, aportándole a la búsqueda de información y conocimiento la necesaria rigurosidad de la investigación social y la reflexividad que tiene en cuenta las circunstancias en las que se desarrolla, humanizando el encuentro entre investigado e investigador sin perder el foco el encuentro. La entrevista semiestructurada se concibe, dado su carácter dinámico, como una conversación, en este caso delimitada por una situación

comunitaria, caracterizada por su posibilidad psicosocial desde lo dialógico y por aportar, con plasticidad, un espacio para lo inesperado y lo incontrolable, donde la sorpresa potencia, desde la naturalidad, el reflejo de la realidad que se busca allanar (Ríos, 2019).

Con esta técnica se interpeló a uno de líderes de la comunidad, presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Placer, para contrastar los modos de liderazgo, participación y potenciación de sentidos de lo comunitario gestados en la relación comunicacional.

La entrevista aplicada, inicialmente consignada en audio, se transcribió para su codificación a partir la identificación de temas y patrones en las respuestas que permitieron la agrupación en categorías y la definición de conclusiones para su interpretación crítica y reflexiva en relación con marco teórico que cruzó la investigación. Los resultados del análisis de esta entrevista fueron compartidos con los participantes como forma complementaria de validación.

Entrevista en Profundidad

Para Robles (2011) la entrevista a profundidad tiene la facultad de permitir la inmersión en la vida del participante y relacionar aspectos puntuales de su experiencia detallando sus gustos, temores y satisfacciones. Esta técnica se propuso por sus características de cercanía entre el investigador e investigado y por valorar los procesos con los que la parte interpelada da forma y expone su conocimiento.

La entrevista en profundidad se dirigió a la directora del medio de comunicación, con la intención de acercarse a las formas de desarrollo de capacidades, al rol de liderazgo y a la relación, desde lo operacional, de la participación y la comunicación popular comunitaria. Esta entrevista fue primeramente consignada en audio, luego se realizó su transcripción y codificación con la agrupación temática acorde a los objetivos propuestos: formas de desarrollo de

capacidades, rol de liderazgo y relaciones de las nociones de participación y comunicación popular comunitaria.

Análisis de Contenido Cuantitativo y Cualitativo

Esta técnica propone la interpretación de textos de toda índole para el conocimiento de numerosos aspectos, fenómenos o problemáticas de la vida social (Andréu, 2002). Esta investigación incorporó en el análisis de los contenidos del medio tanto sondeos cuantitativos como cualitativos. La primera fase fue la correspondiente el análisis de contenido cuantitativo, comprendido como un procedimiento verificable y replicable a través de deducciones estadísticas que definen las propiedades del contenido comunicativo, desde una forma de codificación y la definición de categorías de análisis, y la segunda fase definida desde lo cualitativo, propuso una interpretación empírica que centró la mirada en el contenido, que al margen de su literalidad, lo ubica en el contexto donde se desarrolló y presentó la comunicación (Andréu, 2002).

En este sentido, su realización se aplicó sobre una muestra de contenidos desarrollados desde el medio de comunicación, concentrando el análisis de 20 emisiones del programa “Viviendo Santa Elena desde Casa”, entre noviembre y octubre de 2024, propuesta comunicacional en audiovisual para redes sociales enfocada en escenificar la expresión de voces diversas frente a problemáticas del territorio.

La información recolectada con esta técnica permitió, en contraste con las demás técnicas propuestas, identificar las formas de desarrollo de capacidades y recursos para el fortalecimiento comunitario, mediante el acercamiento, en su fase cuantitativa, a categorías de análisis medidas por su frecuencia, concentración y tipología. Las categorías que se evaluaron fueron: la presencia de la participación plural, donde se pondera le número de participantes (concentración)

y sus roles y posiciones en la comunidad (tipología); el diálogo con las organizaciones sociales e instituciones, con medición del número de veces en que se desarrolla (frecuencia) y la clase (tipología) definida desde su naturaleza gubernamental o social-comunitaria; y la conexión con las problemáticas locales evaluada por su frecuencia.

En la fase cualitativa de esta técnica los resultados cuantitativos se contrastaron e interpretaron en relación con el contexto comunitario, para sumar argumentos en relación con la base teórica de la que parte la investigación y al objetivo de identificar y localizar las formas de desarrollo de capacidades y recursos para el fortalecimiento comunitario. Las categorías para el análisis fueron las mismas de la fase cuantitativa y su interpretación involucró eventos, circunstancias e intereses del medio y/o la comunidad develados en el desarrollo de la investigación.

Rastreo Bibliográfico y Documental

Con el propósito de aportar al desarrollo del objetivo de contrastar la noción de comunicación popular comunitaria con la de participación comunitaria y avanzar en la discusión que relaciona las categorías de la comunicación popular comunitaria, el liderazgo y el fortalecimiento comunitario, se realizó la revisión crítica de cinco publicaciones científicas que dan cuenta de resultados de investigaciones, que abordan las repercusiones que tiene el accionar de este tipo de medios en contextos y comunidades localizadas, seleccionadas por haberse realizado en realidades próximas y por la relevancia transdisciplinar dada lo comunitario.

El análisis de estos trabajos indagó por el papel de la participación en la organización del medio de comunicación y sus modos de operar. Las investigaciones y artículos seleccionados para su revisión se pueden observar en la tabla 1.

Tabla 1

Investigaciones en donde se contrastó en sus resultados la relación de participación y comunicación popular comunitaria

Investigación	Autor, Institución, Año de Publicación, Lugar.	Publicada en	Medios de Comunicación Comunitarios Investigados
Percepciones y participación en emisoras de radio comunitaria en Nariño-Colombia	Omar Gerardo Martínez Roa, Elsy Genith Ortega Erazo. Universidad Mariana y UNAD. 2018. Nariño, Colombia.	Comunicar. Revista Científica de Educomunicación.	Emisoras comunitarias de los municipios de Pupiales, Sandoná, Leiva, Mallama, Consacá, San Lorenzo, Gualmatán, Samaniego, Guaitarilla, Tuquerres y Funes.
La comunicación comunitaria: una plataforma para la movilización social y la lucha por los derechos.	Julián Camilo Giraldo Naranjo. Corporación Universitaria Remington. 2021. Medellín.	Revista CS. Universidad Icesi.	Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna.
Hallazgos de una investigación en comunicación y desarrollo en la región andina colombiana	Dorys Andrea Sotelo Carreño. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), la Universidad Santo Tomás (USTA) y la Universidad Minuto de Dios. 2011. Región andina colombiana.	Desbordes. Revista de Investigaciones Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. UNAD.	Emisora comunitaria Montenegro Stéreo, Escuela de comunicación Minga del Sol, Magazín Agenda Ambiental, Emisora La Ponderosa, Emisora comunitaria Nuestra Señora de las Mercedes, Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo.
Experiencias de paz, culturales y de comunicación en radios comunitarias del cauca Colombia en relación a las políticas públicas para su fortalecimiento en el posconflicto	Paulo César Paz Ramos, María Isabel Campos Achicanoy, Pedro Felipe, Díaz Arenas. Revista de Gestão Social e Ambiental. 2024. Departamento del Cauca. Colombia.	Revista de Gestão Social e Ambiental	Radios comunitarias en el Departamento del Cauca
Morfología de medios comunitarios y alternativos en zonas vulneradas del conflicto en Colombia (Ariari).	Paola Consuelo Ladino Marín. Universidad del Zulia, Venezuela. 2022. Región del Ariari.	Revista de Ciencias Sociales (Ve).	Brisas del Tonoa, Camaxagua Stereo, Ondas Don Bosco, Me suena FM; el periódico Reporteros de los Hechos, Revista Oro Oro, TV Orinoquia.

Nota. Esta tabla muestra las publicaciones revisadas para contrastar las nociones de participación

y comunicación comunitaria. *Fuente.* Autoría propia.

Por otro lado, se realizó aproximación al trabajo del medio *Viviendo Santa Elena*, con mirada general a sus contenidos, para abonarle a los objetivos de identificar formas de desarrollo de capacidades y recursos para el fortalecimiento comunitario en el accionar histórico del medio en el territorio y de constatar el rol de liderazgo del medio en los procesos de gestión del capital social, indagando por sus momentos, adaptaciones, reconocimientos y posiciones en los procesos del corregimiento.

Participantes

El corregimiento de Santa Elena es uno de los cinco corregimientos del área rural de Medellín, está compuesto por once veredas con una población de 20.328 habitantes, de ellos 9.708 hombres y 10.620 mujeres, con pertenencia a todos los estratos socioeconómicos, con mayor representación en los estratos 2 (bajo) y 3 (Medio bajo) (Alcaldía de Medellín, 2019).

La comunidad de Santa Elena es reconocida nacional e internacionalmente por ser el epicentro de la cultura silletera, las actividades económicas se basan en la explotación agropecuaria y negocios relacionados con el turismo. Las características de la población de Santa Elena vienen cambiando con el auge urbanístico y la llegada paulatina de población foránea, fruto del crecimiento de la ciudad de Medellín, provocando transformaciones en las dinámicas socioeconómicas y múltiples diálogos interculturales que son escenario de conflictos y negociaciones.

La población objeto de estudio es la comunidad del Corregimiento de Santa Elena y los participantes fueron seleccionados bajo criterios de liderazgo y aportación al medio de comunicación *Viviendo Santa Elena*.

El primer criterio de inclusión a la participación se propuso por el nivel de colaboración en el medio y su compromiso histórico para mantenerlo en la comunidad. En este sentido, la

investigación logró un acercamiento con la directora de Viviendo Santa Elena al que se le aplicó una entrevista en profundidad, valorando su conocimiento histórico de las formas y métodos de la comunicación comunitaria y del accionar particular del medio que lidera.

El segundo de los criterios de inclusión privilegió el liderazgo en el territorio, la vinculación a los procesos de fortalecimiento comunitario y el nivel de apropiación de los contenidos del medio de comunicación popular comunitario Viviendo Santa Elena. Para esta selección se propuso una indagación en las instituciones y en las juntas de acción comunal para definir la disponibilidad y el cumplimiento de criterios para la participación en la investigación. Con este proceso preliminar, se encuentra que Luis Fernando Sánchez Soto, sillettero, presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Placer por doce años y conocedor de los procesos y problemáticas del territorio acepta la participación por lo que se aplica la entrevista semiestructurada.

Consideraciones Éticas

Esta investigación se define acorde a la Resolución 8430 de 1.993, Art.11 como: SIN RIESGO. La información que se recolecte con la participación estará bajo custodia de los investigadores quienes garantizan la reserva y confidencialidad, y su uso tendrá el único fin de contribuir a su objetivo y a otros estudios si el participante lo autoriza mediante consentimiento informado. La participación en el presente estudio genera el beneficio a los participantes de conocer los resultados logrados una vez finalizado. La participación es totalmente voluntaria y hay posibilidad retiro, incluso habiendo firmado el documento de consentimiento, cuando se crea conveniente y sin tener que aportar justificación alguna.

De igual forma esta investigación se encuadra en los principios rectores del Código Deontológico y Bioético que reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología en la ley 1090

de 2006, especialmente en lo referido en el capítulo VII y su articulado, que expone las responsabilidades concernientes a la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones (Congreso de Colombia, 2006).

Esta investigación asume que las relaciones entre investigador e investigados se desarrollan mediadas por el respeto y la valoración de los participantes como portadores y reproductores de un rico saber cultural, digno de estudiar y resguardar.

Tabla 2

Cronograma de actividades

Tareas Científicas	Mes	Mes	Mes	Mes	Mes	Mes
	1	2	3	4	5	6
Recolección de información documental	x	x	x	x	x	x
Matriz de resumen analítico de investigación	x	x				
Selección y elaboración de instrumentos		x	x			
Selección tipo o enfoque científico		x	x			
Identificación de los participantes		x	x			
Revisión material teórico	x	x	x	x	x	x
Descripción metodológica			x	x		
Aplicación de instrumentos			x	x		
Resultados parciales de instrumentos aplicados			x	x		
Análisis de resultados				x	x	
Elaboración de informe investigación				x	x	x
Socialización de resultados						x

Nota. Esta tabla muestra el desarrollo de las actividades de la investigación. *Fuente.* Autoría

propia

Resultados

El medio de comunicación comunitaria *Viviendo Santa Elena* surgió en el territorio del Corregimiento de Santa Elena del municipio de Medellín en 1999, fundado por el profesor Rubén Darío Vivas Tamayo, que de forma bimensual publicó 27 impresos en tabloide americano hasta septiembre de 2023. En octubre de 2005, después de no aparecer por dos años, la Corporación Cultural Sietecuecos retomó las riendas del medio, alcanzando a publicar diez números más, hasta diciembre de 2007, momento en que volvió a pausar su trabajo hasta junio de 2008, cuando empezó a ser liderado por la comunicadora Ana Isabel Rivera Posada quien matizó su enfoque al “servicio comunitario con sentido social” (s.f., párr. 6). Hasta 2018, momento en que se dio el tránsito a lo digital, el impreso llegó con 95 publicaciones a la comunidad (*Viviendo Santa Elena*, s.f.).

Figura 1

El territorio de Viviendo Santa Elena



Fuente. Adaptada de *Conoce el Corregimiento. Santa Elena y sus Veredas*. Gobernación de Antioquia, (s.f).

La labor de Viviendo Santa Elena ha sido reconocida regionalmente por instituciones públicas y gremiales, algunas muestras de esto se evidencian en los reconocimientos de 2010 donde logra el primer lugar en el Premio de Periodismo Comunitario Alcaldía de Medellín, Universidad de Antioquia, y en 2011 con el segundo puesto, en la categoría del mejor Medio de Comunicación Impreso de Medellín. De igual manera el trabajo realizado por la comunicadora Ana Isabel Rivera ha sido resaltado en certámenes como el realizado por la alcaldía de Medellín en 2016 que la premia como la mejor periodista comunitaria (Viviendo Santa Elena, s.f.).

Viviendo Santa Elena se presenta en su página web en el enlace “quienes somos”, como una alternativa informativa “con compromiso ético, sin filiación política de ninguna clase y comprometido con el interés general antes que con el interés particular para los habitantes de las veredas ubicadas en el Corregimiento de Santa Elena” (s.f., párr. 4). En esta forma de proponerse, se encuentra que se hace énfasis en la “pedagogía del territorio” (s.f., párr. 6), con énfasis en el fomento de la participación y la generación de opinión y reflexión frente a lo que ocurre en el territorio (Viviendo Santa Elena, s.f.).

El medio de comunicación comunitario Viviendo Santa Elena publica hoy su trabajo en la página web y redes sociales, con contenido escrito, fotografías y audiovisuales pregrabados y en vivo, acomodándose a las dinámicas de cada plataforma. Su página web se presenta a modo de periódico, con el uso de las técnicas de reportería, proponiendo contenido que aborda los asuntos comunitarios, haciendo énfasis en la cultura, los eventos y problemáticas del territorio. Se resalta aquí el uso de las imágenes de buena calidad técnica y su capacidad de reflejar de manera cercana la vida del corregimiento. En redes sociales, Facebook, Instagram y YouTube, presenta contenido constantemente actualizado y reforzado por material audiovisual, acorde a las posibilidades y formatos que sugiere cada uno de estos escenarios. Ente los contenidos para

redes sociales se encuentra el programa Viviendo Santa Elena desde Casa en el cual se proponen diálogos, con participación de la comunidad y de la institucionalidad, para despejar inquietudes frente asuntos de interés colectivo. En la figura 1 se puede observar el territorio en el que opera este medio de comunicación popular comunitario.

Los resultados de análisis de contenido del programa Viviendo Santa Elena desde Casa sobre el material seleccionado (20 publicaciones encontradas en YouTube publicadas entre noviembre de 2023 y octubre de 2024) se presentan desde la tabla 3.

Tabla 3

Análisis de contenido Viviendo Santa Elena desde Casa

Fecha de Publicación	Número de Participantes	Presenta Diálogo con las Organizaciones Sociales e Instituciones.	Tipo de Organización con la que se Genera el Diálogo: Gubernamental o Social Comunitaria.	El Contenido Tiene Conexión Directa con las Problemáticas del Corregimiento.
30/10/2024	2	Si	Gubernamental	Si
05/08/2024	2	Si	Gubernamental	Si
08/07/2024	2	Si	Social comunitario	Si
18/06/2024	2	Si	Gubernamental	Si
17/06/2024	3	Si	Gubernamental	Si
11/06/2024	4	Si	Social comunitario	Si
04/06/ 2024	3	Si	Social comunitario	Si
27/05/ 2024	4	Si	Social comunitario y gubernamental	Si
14/05/2024	1	Si	Gubernamental	Si
06/052024	2	Si	Gubernamental	Si
29/04/2024	2	Si	Gubernamental	Si
22/04/2024	2	Si	Gubernamental	Si
19/04/2024	2	Si	Gubernamental	Si
15/04/2024	2	Si	Social comunitario	Si
08/04/2024	2	Si	Gubernamental	Si
01/04/2024	4	Si	Gubernamental	Si
11/03/2024	2	No	N/A	Si
26/02/2024	3	Si	Gubernamental	Si
19/02/2024	2	Si	Social comunitario	Si
27/11/2023	2	Si	Gubernamental	Si

Nota. Esta tabla muestra el nivel de participación comunitaria en el contenido emitido en

Viviendo Santa Elena desde Casa. *Fuente.* Autoría Propia

Las formas de desarrollo de capacidades y recursos para el fortalecimiento comunitario propuesto por Viviendo Santa Elena, acorde al análisis de contenido, de uno de sus programas, muestra que se promueve una expresión plural, que involucra tanto a las institucionales gubernamentales como a las organizaciones sociales y comunitarias del territorio. En los 20 contenidos analizados se encuentra la participación de 29 agentes, 18 representantes de las instituciones gubernamentales, 10 miembros de organizaciones sociales o comunitarias, incluida la directora del medio, y un miembro de la comunidad que no pertenece a ninguna institución u organización, con un promedio de 2.45 participantes por contenido. El 100% de los contenidos de la muestra tienen conexión directa con las problemáticas del corregimiento.

De los 20 contenidos analizados, 19 se construyen involucrando el diálogo con instituciones y organizaciones sociales o comunitarias, constituyéndose como el 95% de la muestra analizada, ratificando una línea estratégica de trabajo comunicacional desde los diálogos y la participación con evidente repercusión en el fortalecimiento comunitario.

Figura 2

Presencia de diálogos con instituciones u organizaciones sociales y comunitarias



Fuente. Autoría propia

Frente a los roles de los participantes el análisis deja precisar que las formas de desarrollo de capacidades y recursos para el fortalecimiento comunitario, desde el accionar de medio de comunicación, favorece, en primera medida, el acercamiento entre las instituciones gubernamentales y la comunidad, resultado que se encuentra cuando el 62% de los participantes se expresa en representación de organismos administrativos distritales y locales.

Figura 3

Diálogo con instituciones u organizaciones sociales y comunitarias



Fuente. Autoría propia

Sin embargo, a la preponderancia de participantes con roles institucionales, es significativo que un 35% de los actores comunitarios pertenezcan a organizaciones sociales o comunitarias, lo que deja comprender que el desarrollo de capacidades y recursos para el fortalecimiento comunitario promueve con importancia la expresión de los colectivos que, desde distintos frentes, encaran de manera autónoma los procesos del territorio.

El análisis cualitativo de estos contenidos encuentra que hay una participación diversa de

actores comunitarios, evidenciada en que la única aportación que se repite es la de la directora del medio, otorgando posibilidad para una lectura plural del territorio y propiciando acercamientos especializados a las problemáticas y procesos del corregimiento. La concentración superior de actores institucionales, sus características y roles, muestran una presencia gubernamental nutrida que corresponde a las dimensiones y características del territorio como reserva agroforestal, epicentro del turismo regional, la presencia de patrimonio arqueológico y su definición como fuente de desarrollo socioeconómico del distrito y el departamento. La participación de los actores comunitarios, institucionales y de organizaciones de base e independientes, está relacionada con procesos y problemáticas actuales del territorio.

En esta misma dirección, la participación diversa y concurrida, en las emisiones de Viviendo Santa Elena desde Casa, son muestra del reconocimiento y legitimación del papel del medio en el territorio. Una gran parte de los participantes institucionales tienen jerarquías y roles de dirección de las entidades que representan, propiciando a la comunidad información creíble de primera mano.

Con esto, Viviendo Santa Elena opera como escenario de encuentro entre las instituciones, las organizaciones y la comunidad, propiciando enunciaciones y diálogos diversos alrededor de las problemáticas del corregimiento, definiéndose como un espacio común cualificado y acondicionado inclusión y respeto, para la expresión e interacción de posiciones e intereses que coinciden en la valoración del escenario dialógico y en la necesidad de potenciar el territorio.

La forma en que se logran las relaciones para el desarrollo de capacidades de puede apreciar en la figura 4.

Figura 4

Diagrama de relaciones para el desarrollo de capacidades.



Fuente. Autoría propia

En la entrevista realizada a Ana Isabel Rivera Posada, directora de medio de comunicación comunitaria *Viviendo Santa Elena*, se encuentra que las formas de desarrollo de capacidades parten de la cercanía con la comunidad, matiz que la entrevistada define como el eje diferenciador entre la comunicación comunitaria y la comunicación de masas. Para Ana Isabel Rivera “en un medio comunitario siempre, sí o sí, la comunidad está ahí de primera, siempre te está sugiriendo temas, retroalimentando los temas que publicas” (la transcripción completa de la entrevista se presenta en el apéndice 4). En este mismo sentido, la estrategia de la comunicación comunitaria y su aportación al fortalecimiento de la comunidad, para esta comunicadora, se define desde el diseño de una agenda libre de intereses políticos y económicos externos, por lo que es contundente en afirmar que “en el medio comunitario es fundamental que la agenda la ponga el territorio”.

Con este modo de operar, se comprende que el desarrollo de capacidades, propuesto en la relación entre medio y comunidad, se configura desde un vínculo de proximidad y una

disposición a los diálogos y a la cooperación mutua en función de encarar asuntos y problemáticas del territorio de una manera autónoma, libre de las imposiciones de los poderes externos que, por sus intereses particulares, tienden a dirigir o a coartar la expresión de la comunidad y del medio de comunicación que los representa.

Para Ana Isabel Ribera, la desvinculación del medio de comunicación de las influencias de los poderes externos se logra mediante estrategias que propendan por la autosostenibilidad, como la generación de alianzas, las pautas publicitarias y la monetización de contenidos. Para la directora de *Viviendo Santa Elena* es necesario que los medios de comunicación comunitaria superen las dependencias a los recursos oficiales, otorgados por programas como el Presupuesto Participativo y las pautas gubernamentales.

Frente a lo anterior expresa:

Un medio comunitario tendría que estar pensando en hacer alianzas y buscar otro tipo de formas para financiarse, porque no puede depender de la pauta oficial ni de que la alcaldía o la entidad de turno diga cuándo va a haber recursos para PP, porque eso también quita la autonomía.

Para llegar a esta autonomía, sostiene Rivera, el medio de comunicación debe asumirse como una empresa, con una organización y formalización que le permitan generar recursos y desarrollar su labor en el territorio. En este sentido, la directora de *Viviendo Santa Elena*, encuentra fundamental que se desarrollen alianzas y formas de financiación que le otorguen autonomía al medio de comunicación que no interfieran en su independencia: “Por fortuna existen las redes sociales con la posibilidad de monetización, además de convocatorias, estímulos, premios, reconocimientos y alianzas con otras organizaciones”

Encontrado lo anterior, las formas de desarrollo de capacidades en el accionar del medio

aúna esfuerzos en un trabajo cercano a la comunidad y en el desarrollo de un accionar independiente que no cuarte su expresión. En este punto, se resalta la conciencia organizativa y la generación de alianzas con otras organizaciones, como ejes activadores de la autonomía y la resistencia ante los intereses externos. “Un medio comunitario tiene que deberse al territorio que lo aloja, que lo cobija, a la gente que lee ese medio, a los usuarios que lo siguen, a las personas que están pendientes de los contenidos”, enfatizó Ana Isabel Rivera.

Frente al rol de liderazgo y su dinamización por parte del medio, se testimonia un trabajo deliberado frente a los procesos y problemáticas del corregimiento. El medio de comunicación comunitaria no se queda en su capacidad enunciativa y sobrepasa su potencia instrumental informativa para proponerse desde un involucramiento para la transformación positiva del territorio. *Viviendo Santa Elena* define su línea editorial y la aportación estratégica y proactiva a los procesos del corregimiento desde la “defensa del territorio” asumiendo una posición reconocida y legitimada de liderazgo frente a asuntos estructurales que afectan las dinámicas de la comunidad.

Para Ana Isabel Rivera la participación en los procesos del territorio se concentra fundamentalmente en:

En este momento, el medio hace parte de la Mesa de Trabajo por la Vía, de la Mesa de Acueductos y Seguridad Hídrica y de la Mesa de Seguridad Alimentaria, siendo estos nuestros temas fundamentales para trabajar lo demás de manera tangencial. Aquí el medio deja de ser un medio de comunicación y se convierte en un actor social.

El rol de liderazgo, además de proponerse con la participación en los espacios organizativos comunitarios antes expuestos, se materializa en el compromiso histórico con la manifestación cultural sillettera. Frente a esto Rivera añade: “Un asunto en el que también nos

involucramos con fuerza es el de la manifestación cultural silletera, somos un medio, tal vez el único en Colombia, especializado en manifestación cultural silletera”. En este sentido, el liderazgo de *Viviendo Santa Elena* dinamiza, para su sostenibilidad y visibilidad, mediante la enunciación y defensa descentralizada, las expresiones culturales del territorio con un enfoque de cercanía que le otorga legitimidad local y mundial por el conocimiento y compromiso que deviene del mismo sentimiento comunitario.

Frente a esta defensa de la manifestación cultural silletera Ana Isabel Rivera expresa lo siguiente:

En manifestación cultural silletera siempre estoy pendiente de los derechos de los silleteros, porque que en algunos momentos la administración los ha maltratado y yo he sido esa voz, la voz de ellos, que a veces no tienen forma de manifestarse o no lo hacen porque les da miedo protestar, pero yo sí lo puedo hacer y he estado ahí y ellos esperan que esté definiendo ciertos temas.

En este sentido, la defensa de la manifestación cultural coadyuva a la permanencia del folclor local y a la sostenibilidad de los liderazgos naturales del territorio que, desde la expresión silletera, han hecho que el corregimiento de Santa Elena sea referente de la idiosincrasia y motor socioeconómico regional. Un silletero es un símbolo que sobrepasa los linderos geográficos locales y regionales para constituirse como una figura que lidera la necesaria conservación de las expresiones culturales que refuerzan los sentidos de pertenencia desde historicidades y sentidos comunes.

Por otro lado, en su rol de dinamizar los liderazgos del territorio este medio de comunicación se ha propuesto reconocer, mediante un proceso participativo democrático anual, a los líderes del corregimiento con un galardón denominado El Santaelenense de Oro exaltando

desde diferentes modalidades el trabajo de las organizaciones y los habitantes por su impacto positivo en las dinámicas locales.

Frente a la filosofía de este proceso Rivera expone que:

El Santaelenense de Oro nace de una manera muy bonita, cuando en 2019 el periódico cumplió 20 años y decidimos hacer este evento con la idea de que, en lugar de que nos homenajearan a nosotros, pidiéramos devolverle al territorio lo que nos han entregado.

En cuanto al papel de la comunicación comunitaria en la movilización de liderazgos comunitarios Ana Isabel Rivera propone: “Yo creo que la comunicación comunitaria si incentiva el liderazgo y hace pensar a las personas que, desde un trabajo silencioso, puede tener reconocimiento por porque su trabajo es importante en el territorio”.

Con lo anterior, se encuentra que el papel del medio de comunicación, como eje de liderazgo comunitario, se escenifica en una participación protagónica en los procesos del territorio, en hacer visibles, mediante reconocimiento público, el trabajo de los otros agentes comunitarios y en defender a los líderes naturales del territorio. Rol que, de acuerdo a lo expresado por Ana Isabel Rivera, se ha consolidado con un trabajo paulatino donde se ha ido ganando la confianza de los habitantes hasta ocupar un lugar de cercanía que lo ubica en los imaginarios como parte de la comunidad.

Este proceso paulatino de confianza y colaboración es descrito por Rivera de la siguiente forma:

Ha sido un trabajo de confianza que se inició desde 2008, que tocó realizarlo a pulso, paso a paso. En un inicio la gente desconfiaba en contarnos cosas, porque la persona que lo dirigía antes lo manejaba de otra manera. La confianza fue apareciendo poco a poco

hasta que la gente empezó a entender que el periódico era un aliado, una persona más de la comunidad, incluso siendo yo una habitante no nativa, empezaron a conocer el medio de comunicación y vieron que sus testimonios eran respetados, que protegíamos la fuente y que asumíamos luchas que la comunidad no podía asumir, aspectos que hicieron que el medio se ganara esa confianza que en este momento es su mayor activo.

Con lo anterior, se devela la relación de la participación y la comunicación comunitaria, cuando la configuración de los contenidos del medio y su actuar como agencia intermediadora y mediadora, se asume desde un compromiso con los asuntos comunitarios. El trabajo del medio en el territorio materializa un proceso participativo deliberado que convoca y activa la participación de los actores del territorio.

Esta relación dinámica ente medio de comunicación, participación y liderazgo se puede observar en la figura 5.

Figura 5

Relación dinámica entre el medio de comunicación, la participación y el liderazgo



Fuente. Autoría propia

En la entrevista realizada a Luis Fernando Sanches Soto, presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Placer y silletero se encuentra que Viviendo Santa Elena ha creado sinergias de liderazgos mediante una expresión mancomunada que aúna a los silleteros y al medio de comunicación para el reclamo de derechos frente a las instituciones gubernamentales.

Este líder comunitario reconoce el papel de liderazgo que ha asumido Viviendo Santa Elena en el corregimiento, apuntando que su trabajo ha sobrepasado su función informativa para vincularse activamente en los espacios organizativos de la comunidad.

Frente al papel de liderazgo en el territorio Luis Fernando Soto expresa:

Para mí y para mucha gente de la comunidad es muy importante que este espacio esté activo, porque hubo un tiempo que no fue posible publicar el periódico y la comunidad se desentendió de muchos porque este medio tiene varios enfoques, en donde interviene en diferentes mesas y espacios de trabajo, además informarnos por las redes sociales, como sucede con *YouTube*, donde podemos estar al tanto de muchos eventos y asuntos a los que no podemos asistir (la transcripción completa de la entrevista se presenta en el apéndice 5).

Con lo anterior, el reconocimiento del liderazgo en el territorio del medio de comunicación comunitaria se logra mediante la vinculación proactiva a los procesos y a la extensión de los espacios de participación, con el uso de las redes sociales, como forma de vincular y darle potencia a las diferentes voces del corregimiento, aportando información para las expresiones y toma de decisiones sustentadas.

Frente al reconocimiento y desarrollo del liderazgo por el medio, este líder resalta:

Lo que el periódico o los silleteros no impulsemos, no se mueve. Somos una alianza buena, una ficha estratégica para cualquier tipo de evento o manifestación que se logre hacer en el corregimiento. Cuando proponemos una manifestación para expresar algo pacíficamente el periódico y los silleteros somos escuchados.

Frente a la dinamización de los liderazgos, este líder ve con valor que con el reconocimiento realizado en el evento de El Santaelenense de Oro se visibilice el trabajo de las organizaciones y las personas mediante un proceso participativo. “Es muy gratificante ver a las personas postuladas desde los diferentes ámbitos y tener la oportunidad de votar por ellos”, expresa el líder Sánchez.

En la misma dirección, con los testimonios anteriormente traídos a colación, se denota un fomento a la participación cuando el medio promueve el acercamiento de la comunidad a los diferentes espacios organizativos, mediante su difusión en las plataformas digitales. Así mismo, el trabajo desde la alianza de silleteros y Viviendo Santa Elena es sumido como potente ratificando el reconocimiento del liderazgo en el plano local.

Para Fernando Sánchez, el trabajo del medio de comunicación en el territorio y su compromiso con las problemáticas de las veredas “es un tema de desarrollo que a todos en territorio nos encanta” y valora que, en momentos como el desfile de silleteros y sus transmisiones en directo, aparezcan los testimonios de los participantes.

Los sentidos de lo comunitario gestados en la relación comunicacional, acorde a lo expresado por Sánchez, se ven fortalecidos con la labor informativa y la vinculación a los diferentes procesos. Fuente a esto expresa que “con Viviendo Santa Elena tenemos una oportunidad grande de nutrirnos y conocer qué pasa sobre el corregimiento”.

Por otra parte, el análisis de los resultados de las investigaciones revisadas constata una relación de base entre la comunicación popular comunitaria y la participación. La investigación realizada por Martínez y Ortega (2018) alrededor de las percepciones y participación en emisoras comunitarias en el departamento de Nariño encuentra, mediante una encuesta aplicada a 632 personas y once directores de emisoras comunitarias, que el factor que más fuerza constitutiva tiene al definir una emisora comunitaria es que permite la participación.

En contraste a este resultado, la investigación antes mencionada ha encontrado distancias entre la definición de los medios como comunitarios y sus formas de actuar. El estudio evidencia que en estas emisoras hay una baja aportación de las comunidades en la construcción de los contenidos, con un mínimo de expresiones libres de sentires sobre los temas comunitarios, aspecto que puede ser relacionado con la escasez de contenidos informativos y de opinión, además de la posición de los directores de los medios, reflejada cuando se encuentra que dan una importancia inferior, al definir la participación, a los espacios de opinión y reuniones con el equipo de colaboradores de la emisora. En este mismo sentido, la investigación detecta el poco o nulo contenido que fomenta actividades culturales, veedurías ciudadanas y movilizaciones, condiciones que, sumadas a las anteriores, contradicen las expectativas comunitarias y relacionan este tipo de trabajo con las lógicas de los medios comerciales tradicionales. De modo general, los resultados de esta investigación hallan en la participación un modo ideal del actuar de los medios comunitarios que, revisados en conjunto, aparecen acomodados a las estrategias mediáticas hegemónicas creando distancias entre comunidad y su propuesta comunicacional.

En otra de las investigaciones analizadas, realizada por Giraldo (2022), sobre la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna en la comuna ocho de Medellín, muestra que la participación es la metodología que cruza la producción de sus contenidos con el uso de la

investigación acción participativa (IAP) y pedagogía crítica con diferentes frentes de trabajo que incluyen, además de la producción de contenidos para la emisora virtual Voces de la 8, el periódico Visión 8 y redes sociales, la ejecución de diferentes estrategias de trabajo comunitario motores de diálogos y participación como la Escuela de Comunicación Comunitaria y el Observatorio de Derechos humanos y Territorio.

Giraldo (2022) encuentra en su investigación que Ciudad Comuna ha vinculado en su quehacer comunicacional comunitario expresiones diversas que incluyen a los niños y jóvenes del territorio con ejercicios que dan cuenta de las “imágenes invisibilizadas de los barrios populares” en un acto de “resistencia y reivindicación del hábitat popular” (p.193). “La participación de la comunidad a través de la comunicación comunitaria permitió desconcentrar los ejercicios de democracia local, reducidos, en la mayoría de las ocasiones, a las Juntas Administradoras Locales y las Juntas de Acción Comunal” (p.199).

Apuestas de la comunicación comunitaria como la descrita en la investigación de Giraldo (2022) dan cuenta de un grado organizativo sustentado en la participación, con aprovechamiento de los espacios digitales, y una convocatoria constante desde diferentes escenarios al involucramiento con las problemáticas del territorio proponiendo movilización social para el reclamo de derechos.

La tercera de las investigaciones consultadas corresponde a un ejercicio interinstitucional realizado por docentes de comunicación social de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), la Universidad Santo Tomás y la Universidad Minuto de Dios, alrededor de experiencias de comunicación y desarrollo en la región andina colombiana, cuyos hallazgos son condensados en un artículo presentados por Dorys Andrea Sotelo Carreño en 2011.

Los resultados de la investigación antes mencionada dejan ver una nítida relación entre la

comunicación popular comunitaria y la participación, cuando encuentra que hay un papel protagónico de las estrategias mediáticas en las actividades participativas desarrolladas en las experiencias mapeadas en la región, cuyo matiz preponderante está marcado por la presencia de acciones que convocan a la sensibilización, los diálogos, las capacitaciones y la visibilización externa (Sotelo,2011). Otro resultado importante resalta la participación preferencial de las experiencias en redes sociales y comunitarias (Herrera et al, 2011 como se citó en Sotelo. 2011).

Para Sotelo (2011) con las experiencias analizadas se hace patente la transformación del individuo en un sujeto político, mediante la participación en escenarios que incorporan “nuevas formas de movilización o expresión de sentires y demandas hacia los entes de poder” (p. 105).

La cuarta de las investigaciones revisadas es la que se viene realizando por Paz, Campos & Díaz (2024) alrededor de experiencias de comunicación en radios comunitarias del departamento del Cauca y las políticas estatales para su fortalecimiento en el posconflicto, cuyos resultados parciales son presentados en un artículo que relaciona de manera puntual la importancia de la participación en los medios de comunicación comunitarios, dejando ver que su programación está estructurada a partir de las identidades y problemáticas locales fomentando el interés por la coproducción de contenidos abriendo espacios para la expresión de la comunidad, evidenciado esto, como ejemplo, en el trabajo de Radio *pa' yumat* en la capacitación que hacen a miembros de los cabildos, “para que sean corresponsales de su medio, con el fin de tener un mayor acercamiento a la comunidad y que sean ellos quienes cuenten la realidad de lo que acontece en sus territorios” (p. 11).

Paz, Campos & Díaz (2024) encuentran, en el avance presentado de la investigación, la necesidad de proponer e implementar políticas públicas que incentiven la participación y definan los mecanismos de consulta a las comunidades para la formulación de las medidas relacionadas

con los medios de comunicación comunitarios.

La última de las investigaciones analizadas corresponde a la realizada por Paola Consuelo Ladino Marín en 2021 para analizar las características de los medios comunitarios y alternativos en la región Ariari colombiana. Aquí se destaca, en primera medida, que esta investigación encuentra que los directores de los medios de comunicación comunitaria del Ariari definen el objetivo de su trabajo, dándole un papel importante, a robustecer la participación ciudadana en el territorio (Ladino, 2021).

La investigación de Ladino (2021) encuentra que los medios comunitarios del Arari se construyen proponiendo espacios incluyentes que tienen en cuenta a los colectivos vulnerables, como las víctimas de la violencia, con apertura de escenarios para los diálogos y acompañamiento colectivo, movilizándolo solidaridad y fortalecimiento de las redes de apoyo para la asistencia de necesidades frente a eventos y circunstancias particulares, dándole protagonismo a la comunidad y propiciando la elaboración conjunta de contenidos.

Discusión

La Psicología Comunitaria se ha ocupado por proponer las condiciones y procedimientos para lograr el fortalecimiento comunitario y para esto ha comprendido que es necesario un enfoque transdisciplinar integral que aúne las propuestas en un marco epistemológico dialogado para que las comunidades logren las transformaciones desde una participación crítica y ética con fundamento en las nociones de bienestar autónomamente concebidas.

Esta investigación ha encontrado que es la participación el eje de la comunicación popular comunitaria por ser el ejercicio mismo que la materializa y por convocar e incentivar a los miembros de la comunidad a constituirse como agentes transformadores de los territorios. Montero (2024) hace entender que el fortalecimiento comunitario se hace posible mediante la participación como el proceso activador del poder comunitario con el reposicionamiento individual y colectivo desde la concientización para la autogestión y la interiorización de derechos y deberes. Con esto, la comunicación popular comunitaria cobra un rol protagónico con su forma y fondo, y define un procedimiento legitimado desde y para la participación, con el punto organizativo desde el que parte.

Con lo anterior, aparece un primer elemento a discutir desde el foco de la Psicología Comunitaria y su interés por consolidar y definir a la participación como elemento fundamental de sus procedimientos por constituir con su operación a la comunidad fortalecida. Cabe en este sentido, evaluar la papel que la Psicología Comunitaria ha otorgado a la comunicación popular comunitaria como estrategia que la asuma más allá de su funcionalidad instrumental para definirla y encausarla como forma y motor de la participación.

Ratificada la relación, en cuanto a significado y significante, de la participación y la comunicación popular comunitaria, hecho constatado en las investigaciones realizadas por

Martínez & Ortega (2018), Giraldo (2022), Sotelo (2011), Ladino (2021) y Paz, Campos & Díaz (2024), se hace necesario, a modo crítico, revisar los procedimientos que proponen los medios locales de comunicación y el papel que se le está dando a la participación en su constitución y acción al modo como lo hacen Martínez & Ortega (2018) al encontrar que medios, con su definición desde lo comunitario, actúan con un desinterés por los hechos y circunstancias locales y un menoscabo de la vinculación de los agentes comunitarios en su operación comunicacional, actuando con lógicas semejantes a los medios masivos. En esta misma dirección, hay que tener presente la realidad descrita por Ana Isabel Rivera Posada, directora de Viviendo Santa Elena, cuando deja ver una dependencia, de una cantidad significativa de medios comunitarios, a pautas oficiales y a programas de financiación, que terminan imposibilitando el trabajo participativo desde una agenda propuesta por el territorio e independiente de los intereses externos.

Para Montero (2003), citada por Montero (2004), el fortalecimiento comunitario se logra sin intervenciones de agentes externos para desarrollarse de manera libre por la comunidad que, se entiende, tiene la capacidad de desarrollar y gestionar sus capacidades para la consecución de sus objetivos. Con esto, se pone sobre la mesa la discusión alrededor de la dimensión comunitaria de muchos medios, hecho que debe ser motivo de reflexión en la comunidad e insumo para el debate científico en el que hace su aportación la Psicología Comunitaria.

En esta misma dirección, esta discusión sobre la participación debe encontrar un horizonte que aproveche el poder enunciativo de la comunicación popular comunitaria. Baró (2006), en concordancia a la alfabetización concientizadora desarrollada por Freire, encuentra que el sentido de la expresión mediada debe propender por incentivar el desarrollo de capacidades para que la comunidad pueda asumir posiciones y tomar decisiones libres con sentido crítico acorde a los objetivos y las transformaciones que necesita la comunidad. En este

sentido, la comunicación popular comunitaria, y la participación que la entraña, tiene en los territorios latinoamericanos una función marcada por la necesaria resistencia que nuestras comunidades deben accionar frente a los poderes concentrados y sus miradas centralizadas.

De esta forma, emerge una segunda línea de discusión emanada en la denominación sinérgica de lo popular y lo comunitario que, en un sentido colaborativo, operan como orden contrahegemónico otorgándole poder a quienes lo accionen, por la fuerza que suscita la proximidad y el sentimiento interiorizado de lo propio. Autores como Tufte (2015), citado por Navarro & Rodríguez (2018), ven en la comunicación popular la fortaleza para enfrentar los poderes de la globalización que minimizan lo local, dando posibilidad para que los movimientos y organizaciones sociales reclamen sus derechos y expresen en la acción comunicacional la dirección del desarrollo y de la transformación que los involucra.

En este orden de ideas, el influjo de los medios masivos de comunicación, donde el folclor y demás expresiones y acontecimientos locales son abordados y exclamados desde las lógicas del espectáculo y del entretenimiento para sus audiencias sin fronteras, necesita de un contrapeso que con la utilización de los imaginarios comunitarios refuerce los significados que los configuran, aprovechando la enunciación propia como espejo y camino del territorio que se defiende. Esta tarea de resistencia de los medios populares comunitarios necesita de toda la creatividad de la comunidad y de la utilización estratégica de los canales y espacios para materializar la relación comunicativa.

En concordancia a las dos líneas de discusión antes expuestas aparece una tercera, al encontrar que los medios de comunicación comunitaria, sustentados en la participación y en la posición contrahegemónica, se ponderan como figuras, activadores y reproductores de los liderazgos locales. Para De la Riva (2012) el liderazgo es el resultado de un aprendizaje creciente

en que los habitantes encuentran fundamentos autónomos para proyectar el entorno y tomar decisiones. Con esto, acorde a lo encontrado en esta aproximación al trabajo de Viviendo Santa Elena, el liderazgo ejecutado por la comunicación popular comunitaria se logra mediante la legitimación que le otorga el involucramiento ético con los procesos comunitarios en una línea de tiempo, de eventos y circunstancias que lo carguen de reconocimiento y credibilidad. El asunto ético aparece como garante del liderazgo del medio de comunicación popular comunitaria enmarcando a la participación y al reclamo de derechos, en el terreno del bienestar colectivo, cediendo, acorde a lo que propone Rojas (2013) como matiz del liderazgo, a protagonismos e intereses particulares.

Con lo anterior, los territorios invisibilizados o desdibujados por las miradas centralizadas necesitan de alternativas comunicacionales con raigambre popular y comunitario, contruidos desde y para la participación, con la función esencial de reclamar el cumplimiento de los derechos, desde una postura ética construida desde el compromiso con los intereses colectivos. Con esto se comprende, que una comunidad fortalecida cuenta con medios de comunicación accesibles, incluyentes y democráticos, marcando una línea de intervención para la Psicología Comunitaria y su configuración transdisciplinar.

Por otro lado, con los resultados de esta investigación, se allana una dimensión más profunda de la comunicación popular comunitaria, donde el medio sobrepasa su función instrumental informacional para asumirse como agencia deliberante y proactiva frente a las problemáticas locales, asunto que convoca a reposicionar la noción del medio de comunicación y de la comunicación, cuando se actúa y participa como un miembro de la comunidad, yendo más allá de la utilización del poder enunciativo, para sumarse al trabajo comunitario aprovechando su reconocimiento local y regional con el fin de materializar transformaciones en el territorio.

Latour (2001) citado por Belalcazar, Botero y Ospina (2021) devela, en un acercamiento a la forma y actuación de una emisora comunitaria, la doble potencia de la comunicación popular comunitaria, al accionar desde las dimensiones de intermediación, cuando moviliza significados entre los actores comunitarios, y de mediación, al materializar su posibilidad de ejecutar, en su actuar mancomunado, acciones que repercuten en la estructura y los procesos comunitarios.

Como asunto final para la discusión, con el acuerdo sustentado alrededor de la potencia que tiene la comunicación popular comunitaria, se hace necesario incluirla en el abanico de estrategias para la intervención comunitaria, dado su papel en la construcción de significados acordados. Para esto, se precisa allanar el sentido de comunidad que parte y se reproduce en la comunicación popular comunitaria, ubicado desde los diálogos, entendidos como mecanismos constitutivos de los acuerdos de sentidos y visiones sobre el territorio que se ocupa. Belalcázar (2022), sustenta que es a partir de los diálogos donde encontraríamos posibilidades más amplias para la intervención, entendiendo que el sentido de realidad es compartido y “nace siempre como resultado de la relación entre sujetos y objetos y entre sujetos y sujetos (p.133).

En esta última línea de discusión, al proponer la comunicación popular comunitaria como una estrategia para la intervención comunitaria, se reconoce que con su ejercicio se concibe y reproduce el sentido de comunidad como construcción dialógica, donde el sujeto tiene la capacidad de enunciar su realidad para contrastarla y negociarla en una relación dialéctica de otredad, cuyo resultado materializa a la comunidad, como fruto de un convenio de significados. La posibilidad antes expuesta, se edifica acorde a la necesidad allanada por Belalcázar (2022), de acondicionar escenarios para lo dialógico y la negociación de acuerdos de significados, que le abran paso una realidad colectivamente construida.

La estrategia de facilitar un contenido comunicacional popular comunitario, con las características expuestas en las anteriores líneas de discusión, proponen un escenario desde y para la mediación de la realidad colectiva, erigiéndose como forma, eje y espacio de la intervención, superando su posición meramente instrumental, para asumirse como constituyente del acuerdo de lo comunitario. En este sentido, la enunciación individual y colectiva, materializada en la comunicación popular comunitaria, devela el origen y las formas de desarrollo de lo subjetivo y lo comunitario, dando posibilidad a reconfiguraciones, negociadas, críticas y conscientes, de la realidad territorial y su proyección al bien estar. Con este espacio para la interacción, se alteran positivamente las dinámicas de poder, poniendo al sujeto y a la comunidad como protagonistas de la expresión descentralizada y de la resistencia ante el influjo de las hegemonías y sus visiones distantes de los significados locales.

Araujo (2000), citado por Belalcázar (2022), advierte que los espacios para el diálogo deben ser establecidos de manera estratégica, para que emerjan nuevas posiciones negociadas y confrontar las situaciones definidas como contrapuestas al bienestar colectivo. En este sentido, la comunicación popular comunitaria tiene la fortaleza de presentarse como un escenario para la interacción, las enunciaciones y los acuerdos, como alternativa emancipadora ante los intereses de los poderes externos.

La expresión local, desde y para la comunidad, con la movilización de proyecciones conscientes del territorio, otorga poder consolidando espacios de reflexión autónomos, diseñados desde y para la participación, con la cualidad y potencia para la reconfiguración de las subjetividades, a partir y en la búsqueda, de acuerdos colectivos.

Conclusiones

Con el desarrollo de esta investigación se constata la potencia de la comunicación popular comunitaria, al constituirse como eje de liderazgo y fortalecimiento, con matices que la cualifican por devenir de la iniciativa autónoma de actores sociales que deliberadamente optan por participar y motivar a la participación, desde la apuesta organizativa y los intereses colectivos.

El medio de comunicación popular comunitario Viviendo Santa Elena se propone como referente y movilizador del liderazgo a nivel local y regional, por su trabajo informacional y por su involucramiento estratégico con las problemáticas territoriales. Con el trabajo de Viviendo Santa Elena se reposiciona la significación de los medios de comunicación comunitarios, por sobrepasar su misión informacional, para asumirse como parte de la comunidad, con un actuar deliberativo y proactivo frente a las problemáticas del territorio.

Viviendo Santa Elena ha logrado un reconocimiento en la comunidad gracias a una forma de actuar próxima a los habitantes del corregimiento y sus problemáticas. El liderazgo con el que se expresa y opera es fruto de un trabajo paulatino, enmarcado en unos principios éticos de independencia y compromiso comunitario, que han abierto un ambiente relacional de confianza y unicidad entre comunidad y medio de comunicación. En este sentido, el accionar de este medio ejemplifica el proceso de participación mediante el cual se configura el liderazgo, ubicándolo en una plataforma de principios donde lo comunitario es el camino y el objetivo. Así mismo, Viviendo Santa Elena ha sabido aprovechar su reconocimiento para dinamizar el liderazgo en el territorio, visibilizando las expresiones diversas de los actores comunitarios y resaltando el trabajo de las organizaciones y los habitantes en las causas e interés colectivos.

A estas formas de actuar, se suma la apuesta por constituirse como fuerza contrahegemónica, desde una agenda definida por el territorio, independiente de los intereses de los poderes externos y concentrada en la defensa de los derechos de la comunidad para la que opera. En este sentido, el fortalecimiento de capacidades comunitarias, de este tipo de iniciativas comunicacionales, se fundamenta en su aporte a la participación, al liderazgo y a su apuesta por la resistencia en defensa de lo propio, ratificando el valor de lo local en contraposición a las miradas centralizadas y los poderes concentrados.

Frente a esto último, se encuentra la necesidad de que los medios de comunicación comunitarios encuentren formas autónomas de sostenibilidad, que emerjan de su capacidad organizativa, las alianzas y la autogestión de recursos, para asegurar que sus procesos caminen acorde a las circunstancias y necesidades locales, protegiendo su naturaleza de las influencias externas que terminan coartando la libertad de expresión y la posibilidad de alzar la voz ante las injusticias y las necesidades de los más vulnerables.

Esta investigación deja sobre la mesa de discusiones epistemológicas, en la que participa la Psicología Comunitaria, la pertinente ponderación de la comunicación popular comunitaria como estrategia apta para la intervención de problemáticas psicosociales, dada su capacidad para movilizar diálogos y acuerdos negociados de sentidos, que dan lugar a nuevas y fértiles realidades con posiciones y proyecciones consensuadas desde las interacciones y las enunciaciones.

Con Viviendo Santa Elena la comunidad de este corregimiento se ve fortalecida porque cuenta con un medio de comunicación abierto, democrático e incluyente que extiende los espacios de participación desde la participación misma, y porque su accionar repercute en los

imaginarios colectivos, sumándole a los sentidos de pertenencia y al involucramiento frente a las causas colectivas.

Las otras investigaciones revisadas dan cuenta de una relación constituyente entre participación y el modo de operar de los medios de comunicación populares comunitarios, definiéndose como con el eje que les otorga sentido definitorio y encausa el trabajo en los territorios, sin embargo, llama la atención encontrar que hay algunos medios, que pese a su presentación desde lo comunitario, han desplazado su interés por las problemáticas locales para sumarse a las lógicas del discurso dominante, optando por presentarse generalmente con contenidos contruidos para el entretenimiento, con posiciones netamente comerciales que los alejan de su característica y facultad básica.

Recomendaciones

Dado el poder enunciativo de los medios de comunicación popular comunitaria y su capacidad para generar reflexiones y diálogos, se hace necesario vincularlos a los procedimientos estratégicos de las intervenciones llevadas a cabo desde las disciplinas sociales y los actores comunitarios. Se hace imprescindible que estos escenarios sean acondicionados en favor de la inclusión, el trabajo conjunto y el respeto por las diferencias, con el fin de lograr pertenencias y repercusiones sostenibles en los territorios.

Una línea de acción, en el que la Psicología Comunitaria puede coadyuvar, está en movilizar sentimientos de proximidad hacia los medios de comunicación creados y operados por los actores locales a fin de garantizar que la participación sea el elemento constituyente y las problemáticas territoriales el horizonte movilizador de las enunciaciones y los diálogos construidos en este ambiente relacional.

Se recomienda una reflexión y revisión crítica, con participación de la comunidad, de los procedimientos que ejecutan los medios comunitarios para asegurar su operación, evaluación que debe abordar las formas como se logran los recursos necesarios para la sostenibilidad, las dependencias a los programas gubernamentales y las influencias de los intereses externos, con el objetivo de reposicionar sus formas y sus causas acorde al fundamento de estas iniciativas comunicacionales locales.

A nivel investigativo se recomienda avanzar en la dilucidación contextual de la fortaleza que tiene la comunicación popular comunitaria frente a problemáticas concretas develando los modos particulares de acción y sus repercusiones en las dinámicas mediante las que se configuran las subjetividades y las colectividades.

Referencias Bibliográficas

- Andréu Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces. <https://perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2021/04/S200103-Las-tecnicas-de-Analisis-de-Contenido-Una-revision-actualizada.pdf>
- Belalcazar Valencia, J. G., Botero, Y. A., y Ospina García, M. L. (2018). Emisora comunitaria Voces Montañeras Tenjo -Colombia: entre la desterritorialización del conflicto armado y la re-territorialización de la paz. *Algarrobo-MEL*, 7(1), 1-23. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/mel/article/view/1705>
- Buelga, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. En M. Gil (Dir.), *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinar* (pp. 154–173). Universidad de Zaragoza. https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia_empower.pdf
- Chacón, J. C. (2016). Características de los medios comunitarios y alternativos de Bogotá – Colombia. *Luciérnaga Comunicación*, 8(15), 63–83. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v8n15a5>
- Dávila Cobo, G., & Molina, C. (2019). La comunicación comunitaria: el sustrato político-cultural de los movimientos sociales. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (140), 9–10. <https://pdfs.semanticscholar.org/28e9/c661c9c82ac058c725eb8a6d4e02701f49b8.pdf>
- De la Riva, F. (2012, octubre 22). *25 provocaciones para la participación comunitaria (revisadas)*. Apuntes para la Participación. <https://participasion.com/2012/10/22/25-provocaciones-para-la-participacion-comunitaria-revisadas/>

- Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1090 de 2006: Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162–167. <https://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>
- Díaz, V. & Vargas P. (2022). *Investigación educativa y comunicación popular: reflexiones desde la interculturalidad crítica latinoamericana*. En W. Uranga & S. Meléndez-Labrador, Reivindicar el cambio: comunicación popular, comunitaria y ciudadanía en América Latina (pp.97-121). https://www.alaic.org/wp-content/uploads/2022/09/reivindicar_el_cambio-GT8-ALAIC-2022-1.pdf
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 9–22.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002
- Giraldo-Naranjo, J. C. (2021). La comunicación comunitaria: una plataforma para la movilización social y la lucha por los derechos. *Revista CS*, (33), 171–204.
<https://doi.org/10.18046/recs.i33.3916>
- Gobernación de Antioquia. (s.f.). *Corregimiento Santa Elena*.
<https://corregimientos.antioquia.gov.co/corregimiento-santa-helena/>
- Ladino Marín, P. C. (2022). Morfología de medios comunitarios y alternativos en zonas vulneradas del conflicto en Colombia (Ariari). *Revista de Ciencias Sociales*, 28(1), 123–138. <https://www.redalyc.org/journal/280/28069961010/28069961010.pdf>

- Lasso Urbano, C. (2019). La comunicación popular como escenario de praxis para el trabajo social comunitario. *Eleuthera*, 21, 152–167. <https://doi.org/10.17151/elev.2019.21.9>
- Carrasco, R. M., & Velásquez, F. (2015). Fortalecimiento de la participación comunitaria a través de la radio local. Una propuesta de investigación-acción participativa (IAP) con jóvenes en Chaitén. *Magallania*, 43(3), 77–90. <https://doi.org/10.4067/S0718-22442015000300007>
- Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 1(2), 1–10. <http://files.psicologia-social-de-martinbaro.webnode.mx/200000017-4a1a54c0d8/Dialnet-HaciaUnaPsicologiaDeLaLiberacion-2652421.pdf>
- Martínez, O & Ortega, E. (2018). Perceptions and participation in community radio stations in Nariño-Colombia. *Comunicar*, 26(54), 81–90. <https://doi.org/10.3916/c54-2018-08>
- Mayugo Majó, C. (2015). *La confluencia entre educomunicación y comunicación comunitaria en las prácticas de creación audiovisual participativa* [Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela]. Minerva. <http://hdl.handle.net/10347/14611>
- Montero, M. (2004). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Intervención Psicosocial*, 13(1), 5–19. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179817825001.pdf>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. https://www.academia.edu/4678005/Montero_introduccion_a_la_psicologia_comunitaria_

- Musitu, G., & Buelga, S. (2004). *Desarrollo comunitario y potenciación*. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera, & M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la psicología comunitaria* (pp. 167–195). Barcelona: UOC. <https://www.uv.es/lisis/sofia/7buelga.pdf>
- Nicoletti, F. N., & Rodríguez, P. J. (2018). *Aproximaciones conceptuales: comunicación popular, comunicación comunitaria y comunicación alternativa*. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 7(2), 37–66.
<https://doi.org/10.25267/COMMONS.2018.v7.i2.02>
- Nicoletti, F. N. (2017). Comunicación popular, historia y medios comunitarios. *Question/Cuestión*, 1(56), 1-16. <https://doi.org/10.24215/16696581e012>
- Paz Ramos, P. C., Campos Achicanoy, M. I., & Díaz Arenas, P. F. (2024). Experiencias de paz, comunicación y comunicación en las radios comunitarias del Cauca, Colombia, en relación con las políticas públicas para su fortalecimiento en el postconflicto. *Revista de Gestão Social e Ambiental*, 18(1), 1–13. <https://doi.org/10.24857/rgsa.v18n1-173>
- Pérez, J., Nieto, J., & Santamaría, J. (2019). La hermenéutica y la fenomenología en la investigación en ciencias humanas y sociales. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 21–30. <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v19n37/1657-8953-ccso-19-37-21.pdf>
- Real Academia Española. (2024, 15 de noviembre). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/comunitario?m=form>
- Real Academia Española. (2024, 01 de mayo). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/fortalecimiento?m=form>
- Reyes Rojas, G. E., Hernández Núñez, O. G., y González Díaz, F. (2019). Liderazgo comunitario y su influencia en la sociedad como mejora del entorno rural. *Revista INNOVA ITFIP*, 5(1), 15–27. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7964694.pdf>

- Ríos, K. (2019). La entrevista semiestructurada y las fallas en la estructura. La revisión del método desde una psicología crítica y como una crítica a la psicología. *Caleidoscopio - Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23(41), 65-91.
doi:10.33064/41crscsh1203
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo de la antropología física. *Cuicuilco*, 18(52), 39–49.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004&lng=es&tlng=es
- Rojas Andrade, R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria. *Psicología para América Latina*, 25, 57–76.
<https://pepsic.bvsalud.org/pdf/psilat/n25/a05.pdf>
- Silva, C & Martínez, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psykhe*, 13(2), 29-39. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282004000200003>
- Sotelo, D. (2011) *Hallazgos de una investigación en comunicación y desarrollo en la región andina colombiana*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/32300>
- Telleria, M. C. (2021). Contextos configurativos de experiencias de comunicación comunitaria. *Question/Cuestión*, 3(68), e520. <https://doi.org/10.24215/16696581e520>
- Triana, M.P. y Belalcazar, J.G. (2022) *Diálogos sobre la intervención y el acompañamiento psicosocial. Entre la experiencia de CASMCUNAD y otros proyectos de mediación institucional*. Editorial UNAD.
<https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/book/227>

- Vera, J., & Ceballos, Z. (2021). *Autogestión comunitaria: una apuesta para la investigación y la intervención*. En Acciones de Psicología Comunitaria desde los escenarios académicos, comunitarios e investigativos (pp. 22–41). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. <https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/view/46/32/917>
- Viviendo Santa Elena (s.f.). *Quiénes somos*. <http://www.viviendosantaelena.co/quienes-somos/>

Apéndices

Apéndice A

Consentimiento informado para participación en el proyecto de investigación

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN PROYECTO DE INVESTIGACION

El estudiante de Maestría Edison Leandro Barrera Jaramillo de la UNAD, le invita a participar en el proyecto de investigación para trabajo de grado que tiene como objetivo establecer el papel de la comunicación popular comunitaria en el fortalecimiento y liderazgo comunitario desde el accionar del medio “Viviendo Santa Elena” en el corregimiento de Santa Elena de Medellín. Esta investigación se encuentra definido acorde a la Resolución 8430 de 1.993, Art.11 como: SIN RIESGO. La información que se recolecte con su participación estará bajo custodia de los investigadores quienes garantizan la reserva y confidencialidad, y su uso tendrá el único fin de contribuir al objetivo antes expuesto y a otros estudios si usted lo autoriza en este documento.

La participación en el presente estudio le genera el beneficio de conocer los resultados logrados una vez finalizado.

Su participación es TOTALMENTE VOLUNTARIA y podrá retirarse de ella incluso habiendo firmado este documento cuando lo quiera y sin tener que aportar justificación alguna.

Yo, _____ identificado con cédula de ciudadanía número _____ de _____ en calidad de participante, declaro que: He comprendido este documento de Consentimiento Informado y que mis dudas han sido aclaradas. Que entiendo que esta investigación está definida desde la

normatividad como sin riesgo y se cuál es el manejo que se le dará a la información suministrada por mí. Además, se me ha informado que mi participación en esta investigación es totalmente voluntaria y que puedo retirarme en cualquier momento sin deber dar justificación alguna. Así mismo, se me explicó que finalizada la investigación recibiré información de sus resultados.

Por lo anterior, acepto participar con pleno uso de mis facultades.

Día ____ mes _____ año _____

Firma del participante

Doy consentimiento para que la información aportada por mi pueda ser utilizada en investigaciones futuras: SI__NO__

Apéndice B

Cuestionario base de entrevista a profundidad

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD A DIRECTORA DE VIVIENDO SANTA

ELENA

1. Introducción: Saludo y socialización del proyecto de investigación.
2. Preguntas:
 1. ¿Cuál es la diferencia entre un medio de comunicación tradicional y uno comunitario?
 2. ¿Cuál es el papel del medio de comunicación comunitaria Viviendo Santa Elena en el territorio?
 3. ¿Cómo se involucra Viviendo Santa Elena en los procesos del territorio?
 4. ¿Cómo dialoga el medio con las organizaciones sociales y las instituciones?
 5. ¿Cómo se incentiva a la participación desde el accionar del medio?
 6. ¿Considera que Viviendo Santa Elena se constituye como un agente de liderazgo en el territorio?
 7. ¿Cómo se desarrolla este liderazgo?
 8. ¿Cree que el paso del medio a lo digital es positivo o negativo? ¿Por qué?
 9. ¿En qué aspectos se ve fortalecida la comunidad con la comunicación comunitaria?
 10. ¿Cuál debe ser el papel a futuro del medio?

Apéndice C

Cuestionario base de entrevista semiestructurada

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A LÍDER COMUNITARIO

1. Introducción: Saludo y socialización del proyecto de investigación
2. Preguntas
 1. ¿Hace cuánto tiempo vive en Santa Elena?
 2. ¿Cuándo y cómo se involucra con los procesos participativos del territorio?
 3. ¿Conoce el medio de comunicación popular comunitaria?
 4. ¿Cree que el papel de los medios de comunicación comunitaria es importante para el fortalecimiento de la comunidad?
 5. ¿Encuentra valioso el trabajo del medio de comunicación viviendo Santa Elena?
 6. ¿Para qué le sirve la información del medio de comunicación Viviendo Santa Elena?
 7. ¿Este medio se puede definir como un líder del territorio?
 8. ¿Cree que el paso del medio a lo digital es positivo o negativo? ¿Por qué?
 9. ¿Cree que los medios de comunicación comunitaria incentivan la participación?

Apéndice D

Transcripción de la entrevista a Ana Isabel Ribera Posada, directora del medio de comunicación comunitario Viviendo Santa Elena.

Entrevista a la directora de Viviendo Santa Elena

Investigador: Mi nombre es Edison Leandro Barrera, comunicador y estudiante de la maestría en Psicología Comunitaria de la Universidad Nacional Abierta y Distancia. Mi deseo con esta entrevista es acercarme a las estrategias y procedimientos que se han utilizado en Viviendo Santa Elena para movilizar liderazgos y fortalecimiento comunitario.

Le recuerdo que esta investigación de encuentra definida como sin riesgo y que puede desistir de la participación cuando lo crea necesario y que tiene derecho a conocer los resultados de la investigación una vez finalizada. Muchas gracias por su disposición.

¿Quién es Ana Isabel Ribera?

Ana Isabel Ribera: Soy una mujer de 57 años nacida en Medellín en un hogar de clase media de estrato tres, viví gran parte de mi vida en el barrio La Floresta, estudié comunicación social en la Universidad de Antioquia y me gradué en 1990, hice prácticas en El Colombiano donde trabajé por diez años. Me casé, me fui a vivir a Envigado y fundé el periódico comunitario *El Envigadeño*. Además de los estudios en comunicación social soy especialista en planeación urbana y regional y magister en comunicación política.

Investigador: ¿Cómo termina involucrada, viniendo de la prensa tradicional, con la comunicación comunitaria? ¿Cómo le recibe usted el medio a la comunidad de Santa Elena?

Ana Isabel Ribera: Lo primero fue el medio *El Envigadeño* en Envigado, que fue mi primera experiencia con comunicación comunitaria, ese medio lo cree yo. Cuando llego a Santa

Elena, *Viviendo Santa Elena* ya estaba creado. ya era un medio que estaba funcionando en manos de otra persona con la que no tuve acercamiento hasta pasados varios años. Cuando llego a Santa Elena empiezo como a mirar que hay en el lugar para apoyar y conozco *Viviendo Santa Elena* que ya estaba siendo manejado por otra persona distinta al fundador. El fundador fue Rubén Darío Vivas y ya le había entregado el medio a una persona que se llama León Darío Posada. Yo conozco el periódico en 2006 y empecé a intentar aportarle y apoyarlo con contenido, pero esta persona manejaba el periódico de una manera muy autónoma y no permitía mucho apoyo, por lo que me marginé. Él era una persona que tenía mucho que hacer, mucho trabajo, pero le daba un manejo político al periódico, él es una persona muy política. En algún momento le dije que me dejara el periódico a mí o que me permitiera ser parte del periódico y después de pensarlo un día me dijo que sí. Yo recibo el periódico en 2008 por lo que llevo 16 años al frente del Periódico *Viviendo Santa Elena*. De los 25 que tiene de fundado tengo 16 a su cargo.

Investigador: Ana Isabel, siendo usted experta en el asunto de la comunicación comunitaria. ¿Cómo ve la diferencia entre el quehacer de un medio tradicional y un medio de comunicación comunitaria?

Ana Isabel Ribera: Realmente la diferencia está en la cercanía con la gente. Es más importante, en un medio comunitario la cercanía con su público, hablar de tú a tú con el público, por el contrario, en un medio masivo no te das cuenta a quién estás dirigiendo lo que escribes, en cambio, en un medio comunitario siempre, sí o sí, la comunidad está ahí de primera, siempre te están como sugiriendo temas, retroalimentando los temas que publicas, a veces insultándote, a veces cuestionando las cosas que no publicas, a veces cuestionando el por qué se publican unas cosas y otras no, son muchos matices, pero digamos que la cercanía con la comunidad siempre es una cosa más importante en el medio comunitario. Lo otro, es que la agenda informativa no te

la impone nadie, la agenda informativa es una decisión autónoma en los medios comunitarios que saben hacer comunicación comunitaria, porque hay unos medios comunitarios que lo que hacen es copiar y pegar y no son capaces de tener una agenda propia. Es muy importante la agenda propia porque el gran valor de los medios locales y de los medios comunitarios es la agenda que debe ser definida sin que intervenga una agenda externa. En los medios masivos la agenda la impone el grupo económico, el grupo político o los dueños del medio. En el medio comunitario es fundamental que la agenda la ponga el territorio.

Investigador: Ana Isabel, hay una investigación en la que participa la Universidad Nacional Abierta y a Distancia sobre comunicación comunitaria, desde una perspectiva general se encuentra que poco a poco los medios de comunicación comunitaria vienen siendo reciclados o vienen sumándose a la línea comercial, pese a que se siguen definiendo como comunitarios. O que se encuentra es que las lógicas comerciales o institucionales han hecho que estos medios pierdan como esa visión ¿Hay algún riesgo de que *Viviendo Santa Elena* pierda esa perspectiva comunitaria y que termina convirtiéndose en un medio comercial?

Ana Isabel Ribera: Depende de lo que llames comercial, ahí tengo una observación, el hecho de que un medio sea comunitario no significa que sea con ánimo de pérdida porque este debe ser manejado como una empresa o como un emprendimiento, ¿a qué me refiero con empresa?, no como la manejan los grandes empresarios por el tema comercial, no como manejarían *Coca Cola* o *El Colombiano*, pero si debe ser una empresa desde el punto de vista de la organización, de la formalización y para poder generar recursos, porque el hecho de que sea comunitario no significa tengan que tener ánimo de pérdida. El medio requiere unos recursos para poder funcionar, unos medios comunitarios tienen sede, otros no tenemos sede, pero funcionamos desde la casa y eso requiere un computador, un hosting, unas redes sociales, unos

pagos de servicios públicos, que no los regalan y hay que pagarlos para poder mantener activo el medio, y si es un medio que imprime, tiene que imprimir.

Me parece más complejo que los medios comunitarios, por ejemplo, sean en este momento PP (presupuesto participativo) dependientes, porque es la única forma, y hay muchos en Medellín que solo imprimen una vez al año. Por esto, un medio comunitario tendría que estar pensando en hacer alianzas y buscar otro tipo de formas para financiarse, porque no puede depender de la pauta oficial ni de que la alcaldía o la entidad de turno diga cuándo va a haber recursos para PP, porque eso también quita la autonomía. Si a vos te dan un recurso para PP hay cosas de las que no puedes hablar, hay asuntos que te cercenan la independencia. Entonces, creo que es muy importante que el medio pueda garantizar sus propios recursos y hay muchas formas de financiación en este momento. Por fortuna existen las redes sociales con la posibilidad de monetización, además de convocatorias, estímulos, premios, reconocimientos y alianzas con otras organizaciones. Eso no significa que el medio vaya a virar a lo comercial, sino que tiene que generar unos recursos para poderle pagar a la gente que trabaja en un medio, porque es que no tiene sentido tener un medio donde la mayoría de la gente sea voluntaria, o sea o que sean practicantes y no reciban pagos. Entonces, creo que ese tema comercial es un hilo muy delgado, en el que al medio no se le puede tildar de comercial porque sale a buscar recursos. A *Viviendo San Selena*, cuando nos quitaron el PP en 2012, nos tildaron que nos estábamos volviendo comerciales ¿De qué manera sobrevive el medio si no tiene Presupuestos Participativos?, tiene que ir a buscar pauta o buscar alianzas. Por ejemplo, en el 2013 empezamos a mirar hacia afuera sin depender del PP y descansamos porque esto coarta mucho la autonomía al medio de la independencia periodística. ¿Qué salimos a hacer en 2013?: a buscar alianzas y a vender pautas a la gobernación, a la alcaldía, a entidades grandes y a agencias de publicidad, y eso no significa

que el medio se convirtió en comercial. Aquí yo tengo ahí una discusión grande y es que el enfoque comunitario, no lo da el tema de pauta, lo dan los contenidos. Cuando el medio está enfocado en contenidos de territorio, está lejos de convertirse en un medio comercial. Un medio comercial sería si estuviera todo el tiempo dedicado a presentar información pagada, cobrando por publicar un emprendimiento, un hotel, un restaurante, pero si un medio tiene la convicción de que produce contenidos comunitarios que van en favor del territorio no tiene cuando convertirse en comercial porque el principal motivo de publicación del medio es la agenda del territorio, la agenda informativa del territorio. Otra cosa, que era lo que hacía el señor que tenía el periódico primero, es que cuando se publica información se cobra por todo, eso no tiene ningún sentido, eso no es un medio comunitario. Un medio comunitario tiene que deberse al territorio que lo aloja, que lo cobija, a la gente que lee ese medio, a los usuarios que lo siguen, a las personas que están pendientes de los contenidos. Los contenidos que ofrece el medio tienen que ser gratuitos, otra cosa es que el medio busque recursos por otro lado y eso no lo convierte en comercial.

Investigador: Ana Isabel, hemos visto que Viviendo Santa Elena se involucra de manera activa con los procesos del territorio. ¿Cómo se da la selección de los procesos? ¿tiene que ver con las coyunturas que vienen apareciendo o hay una línea editorial con unas preocupaciones alrededor de asuntos puntuales?

Ana Isabel Ribera: Sí, hay una línea editorial muy clara porque es un medio de comunicación que trabaja en la defensa del territorio eso ya nos pone en una línea editorial muy contundente con temas que tienen que ver con amenazas al territorio. Por ejemplo, el tema del agua en este momento es una preocupación grande, todo el tema de la conservación y todo lo que tiene que ver con las alertas frente a la expansión urbanística desordenada que afectan directamente el agua, venimos taladrando sobre ese tema hace mucho rato. Otra línea gruesa es

la seguridad alimentaria, porque en pandemia nos pareció muy doloroso darnos cuenta de que en un lugar como Santa Elena, que es rural, había gente aguantado hambre y esto fue una sorpresa para el periódico que nos llevó a asumir esa línea de trabajo e incentivar los procesos para que el territorio se empodere del trabajo por la seguridad alimentaria. Otra línea de trabajo muy fuerte tiene que ver con la carretera, con nuestra vía a Santa Elena, porque también ahí hay un faltante grande porque la Gobernación de Antioquia es la dueña de esa vía y constituimos una mesa de trabajo en la que el medio participó para hacerle seguimiento a este tema y pedirle a la gobernación que hiciera inversiones importantes. La inversión que se hizo en la carretera de alrededor de 35000 millones se logró a través de esa mesa de trabajo. Este es un tema muy grueso porque no había un doliente a nivel local y lo que hicimos fue, con la inquietud de varios líderes, conformar esa mesa. Un asunto en el que también nos involucramos con fuerza es el de la manifestación cultural silletera, somos un medio, tal vez el único en Colombia, especializado en manifestación cultural silletera.

Investigador: En este momento, el medio hace parte de la Mesa de Trabajo por la Vía, de la Mesa de Acueductos y Seguridad Hídrica y de la Mesa de Seguridad Alimentaria, siendo estos nuestros temas fundamentales para trabajar lo demás de manera tangencial. Aquí el medio deja de ser un medio de comunicación y se convierte en un actor social.

Investigador: Con lo anterior queda claro que la labor del medio no se queda el trabajo informacional, sino que hay un trabajo de activismo por la lucha de derechos.

Ana Isabel Ribera: Es pensar en los derechos de la comunidad, es decir, ¿dónde la comunidad tiene menos capacidad de gestión?, ¿dónde la comunidad tiene menos posibilidades de ser escuchada?, ahí está el periódico haciendo la bulla respectiva, porque sabemos que los medios de comunicación tienen un poder que hace que, de alguna forma, los escuchan más y este

medio de comunicación, tiene un respeto bien ganado, porque hemos tenido un trabajo muy ético y muy bien hecho, desde lo periodístico y nos hemos ganado ese espacio. Entonces, se trata de aportarle a la comunidad en los temas en los que no hay tanto doliente, pero afectan a muchas personas.

Investigador: En el análisis de contenido que he realizado sobre el programa *Viviendo Santa Elena en su casa* he podido observar que ustedes también activan el trabajo en red mediante un diálogo muy nutrido con las organizaciones sociales y las instituciones del territorio. ¿Cómo se propone la construcción de ese contenido, cómo se logra esa articulación con esas organizaciones de base y con las instituciones en Santa Elena?

Ana Isabel Ribera: Ha sido un trabajo de confianza que se inició desde 2008, que tocó realizarlo a pulso, paso a paso. En un inicio la gente desconfiaba en contarnos cosas, porque la persona que lo dirigía antes lo manejaba de otra manera. La confianza fue apareciendo poco a poco hasta que la gente empezó a entender que el periódico era un aliado, una persona más de la comunidad, incluso siendo yo una habitante no nativa, empezaron a conocer el medio de comunicación y vieron que sus testimonios eran respetados, que protegíamos la fuente y que asumíamos luchas que la comunidad no podía asumir, aspectos que hicieron que el medio se ganara esa confianza que en este momento es su mayor activo. Es por la confianza que la gente, independiente de lo que sea, nos da información; yo muchas veces no tengo que averiguar porque nos están invitando a todos los procesos. La gente siempre está preguntando qué se puede hacer con uno u otro asunto, y a algunos les digo que no me da la vida, que no alcanzo, pero con esos asuntos que hacen parte de los pilares del periódico siempre estamos ahí, en seguridad alimentaria, en acueductos y en manifestación cultural silletera siempre estoy pendiente de los derechos de los silleteros, porque en algunos momentos la administración los ha maltratado y yo

he sido esa voz, la voz de ellos, que a veces no tienen forma de manifestarse o no lo hacen porque les da miedo protestar, pero yo sí lo puedo hacer y he estado ahí y ellos esperan que esté definiendo ciertos temas. Entonces, es la credibilidad la que ha hecho que la gente nos tenga en cuenta y nos vinculen a los procesos o que nos pida que sirvamos de intermediarios para algo.

Investigador: *Viviendo Santa Elena* y Ana Isabel Rivera son en el territorio figuras de liderazgo, como usted lo acaba de mencionar, cruzadas por una trayectoria que le ha otorgado legitimidad y credibilidad. He visto que ustedes se han convertido EN motor de liderazgo comunitario. Tienen incluso un evento, un certamen anual, *El Santaelenense de Oro*. ¿Cómo nace esta iniciativa y cuál es el objetivo por lograr?

Ana Isabel Rivera: *El Santaelenense de Oro* nace de una manera muy bonita cuando en 2019 el periódico cumplió 20 años y decidimos hacer este evento con la idea de que, en lugar de que nos homenajearan a nosotros, pidiéramos devolverle al territorio lo que nos ha entregado. Pensamos en devolverle al territorio los reconocimientos de esos liderazgos, que por ser muchos y hemos homenajeadado una gran cantidad de personas en estos seis años. Lo que hacemos es que ponemos a rotar un formulario para que la gente postule líderes y luego hacemos una encuesta entre los más postulados, ¿por qué es importante?, porque en el territorio hay muchísimos liderazgos y pensamos que es importante reconocerlos ya que no hay ningún evento en Santa Elena que lo haga. Entonces, se nos ocurre que esta es una buena forma de celebrar nuestro aniversario y que la gente tenga con mucho orgullo la placa que le da *Viviendo Santa Elena*. Es una placa, no se les da ningún premio, no se les da plata, pero esa placa le da a la gente de mucho orgullo. Es una placa que prácticamente es la misma cada año porque lo único que variamos es el año, porque lo que importa es que la gente pueda decir que fue reconocida y lo que vemos es que las personas aprecian mucho esto, y es muy bonito porque todo ser humano quiere

reconocimiento ¿Por qué Santaelenense? Porque en Santa Elena se viene hablando hace muchos años que el gentilicio es selenita, pero nosotros hicimos una investigación hace mucho tiempo y no es selenita, el gentilicio es santaelenense.

Investigador: ¿Será que, a partir del accionar de la comunicación comunitaria, y específicamente de lo que ha sucedido con Viviendo Santa Elena, se puede encontrar un fomento del liderazgo comunitario? ¿Hay unas repercusiones en la potencia del liderazgo comunitario mediante el accionar de este tipo de ejercicios comunicacionales?

Ana Isabel Rivera: Si claro, por ejemplo, con una de las postulaciones este año, la persona que fue postulada me dijo: ¿y yo por qué resulté ahí?, ¿fue el periódico el que me postuló? A lo le respondí: no señora, el periódico no la postuló, abrimos el formato para que la gente postulara y alguien la postuló y mira que es importante creerte el liderazgo porque la gente la quiere reconocer y eso significa que estás haciendo un buen trabajo en tu área. Porque hay lideresas ambientales, hay lideresa que trabajan en lo económico, en la responsabilidad social, hay lideresas deportivas. Entonces, pasa especialmente con los trabajos de mujeres, que a veces no nos creemos el liderazgos. Yo creo que la comunicación comunitaria si incentiva el liderazgo y hace pensar a las personas que, desde un trabajo silencioso, puede tener reconocimiento por porque su trabajo es importante en el territorio.

Investigador: En un plano general, ¿cómo ve la comunicación comunitaria en Colombia? ¿Si está cumpliendo con su papel?

Ana Isabel Rivera: La verdad es que no, no son todos, hay una minoría de medios de comunicación que estamos haciendo la tarea como se tiene que hacer, pero hay un montón de medios que solamente están esperando la pauta y si les llega sin ningún esfuerzo mejor, no tienen

ningún compromiso con sus territorios para publicar información que sea de interés para sus comunidades, solamente están pensando en lo económico, pero tampoco tienen unos medios que sean de utilidad para sus comunidades. Creo que el servicio no se puede perder de vista, la comunidad debe tener en el medio de comunicación un aliado que le sirva para alguna cosa, así sea para ver el clima, para saber que va a pasar con las lluvias, para saber cómo está el dólar, para saber qué pasa con la carretera. En general, yo creo que son muy poquitos los medios que estamos haciendo la tarea. Esto lo digo porque he estado cerca del panorama de medios comunitarios tanto a nivel nacional como de Medellín dado que trabajé con la Alcaldía de Medellín justamente en el tema de los medios alternativos y comunitarios y me quedo muy preocupada con lo que pasa en la ciudad porque hay medios que no tienen contenidos que valgan la pena, no tienen continuidad, que están pendientes de la convocatoria de PP para ver cuando les van a dar recursos y si no tienen recursos no publican, no informan. Esto no debe pasar porque si un medio tiene compromiso con su territorio debería publicar con o sin recursos. Yo sé que lo que estoy diciendo es muy duro, porque el medio necesita solventarse, pero también tiene un compromiso con un territorio. El panorama no es alentador, es bastante frustrante.

Investigador: Muy interesante esa crítica que hace a la forma como se implementa la estrategia del Presupuesto Participativo, ¿pareciera que termina viciando los procesos en algunos casos?

Ana Isabel Rivera: Completamente. Yo trabajé en la Secretaría de Comunicaciones de la Alcaldía de Medellín en 2004, fui la primera interventora que tuvo la alcaldía en la Secretaría de Comunicaciones en el tema de Presupuesto Participativo. En ese momento me tocaba ser interventora de todos los medios de la ciudad, pero los recursos eran pocos porque apenas estaba empezando el Presupuesto Participativo, 20 años después regreso al mismo cargo y resulta que

muchos de los medios que hace 20 años nacieron con Presupuesto Participativo siguen dependientes de estos recursos. Entonces, es increíble que no hayan podido pensar una forma distinta de financiación, en unas alianzas, en generar sus propios recursos, en monetizar, un una cantidad de actividades que podría realizar un medio para generar recursos.

Investigador: ¿Qué ha pasado con el tránsito a lo digital?

Ana Isabel Rivera: Eso fue lo mejor que he podido hacer. Fue muy particular porque para una comunidad rural todo el mundo dice que hay que imprimir, pero a mí me atormentaban dos cosas en 2017: primero lo ambiental y segundo que es un proceso muy costoso imprimir un periódico, sin costear el diseño ni el trabajo de reportería esto puede costar tres millones de pesos, y esa es plata que uno con pauta no consigue fija cada mes. Escuché una conferencia de la reconversión de New York Times al formato digital que, guardadas las proporciones, me abrió los ojos. Hice consultas con varias personas en Santa Elena y a todos les pareció interesante, en ese momento no era tan fuerte lo digital, sin embargo, monté la página, solté la impresión de 2017 y en 2018 empecé lo digital. Pasaron cosas muy bacanas. Empezar a entender que lo digital es mucho más expansivo, porque no importa que las personas estén en Alemania, en Estados Unidos, en Rio Negro, en Guarne o en Medellín, para que puedan leer lo que uno está publicado. Cuando está limitado a lo impreso, de todas maneras, el periódico se agota y no hay forma de hacer una medición de cuantas personas efectivamente leyeron. En cambio, lo digital tiene métricas, tiene forma de verificarse, te dice por dónde y en qué lugar llegó la información, cual nota fue la que más se leyó, etcétera. Entonces, esto obligó a incursionar en otros formatos como el video, el *pod cast*. En 2020, cuando llega la pandemia, ya estábamos muy preparados en temas de lo digital y la gente se fue a acostumbrando. Hay todavía mucha gente que no está cubierta, pero con el periódico tampoco los cubríamos a todos.

Investigador: Hay quienes definen la comunicación comunitaria desde el modelo de comunicación circular porque permite una alternancia de roles. Digamos que, se desfigura esa ecuación tradicional de la comunicación donde se pensaba en una relación lineal entre emisor y receptor. Aquí se favorece la participación ¿Podría decirse que la participación es el eje de *Viviendo Santa Elena*?

Ana Isabel Rivera: Si, porque por la credibilidad del medio la gente nos manda información, fotos, videos, etcétera.

Investigador. ¿Cuál es el impacto que quiere darle *Viviendo Santa Elena* al territorio?

Ana Isabel Rivera: Lo fundamental es darle visibilidad al territorio, responder un montón de conflictos y de dificultades que el medio puede ayudar a gestionar, y lo otro es que nosotros tenemos unos conocimientos, como medio de comunicación que podemos poner al servicio de la gente.

Investigador: ¿Qué se viene para el medio?

Ana Isabel Rivera: El reto más grande en este momento es monetizar, empezar a monetizar las redes y la página web para no depender tanto de la pauta oficial.

Investigador: De nuevo, muchas gracias por su tiempo y esta valiosa información.

Ana Isabel Rivera: Estoy a la orden y gracias por interesarse por el trabajo del medio.

Apéndice E

Transcripción de entrevista semiestructurada a Luis Fernando Sánchez, líder comunitario, presidente de Junta de Acción Comunal de la vereda el Placer del corregimiento de Santa Elena.

Entrevista al Presidente de la Junta de Acción Comunal de vereda El Placer

Investigador: Mi nombre es Edison Leandro Barrera, comunicador y estudiante de la maestría en Psicología Comunitaria de la Universidad Nacional Abierta y Distancia. Mi deseo con esta entrevista es acercarme a las estrategias y procedimientos que se han utilizado en Viviendo Santa Elena para movilizar liderazgos y el fortalecimiento comunitario.

Le recuerdo que esta investigación de encuentra definida como sin riesgo y que puede desistir de la participación cuando lo crea necesario y que tiene derecho a conocer los resultados de la investigación una vez finalizada. Muchas gracias por su disposición.

¿Quién es Fernando Sánchez Soto? Don Fernando Sánchez Soto

Fernando Sánchez Soto: Soy un líder comunitario. Hago parte de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Placer donde soy el presidente, soy vicepresidente de Asocomunal Santa Elena, soy tesorero de una mutual, soy silletero y una persona más del corregimiento.

Investigador: ¿Cómo empieza esa labor como líder aquí en el territorio? ¿Cuál es esa historia?

Fernando Sánchez Soto: Yo empiezo desde los catorce años a ejercer el liderazgo en la Junta de Acción Comunal de la Vereda Santa Elena de la parte central, donde entré como socio y a menos de un año ya hacía parte de la Junta Directiva, y vengo con un proceso para, después de casado, empezar aquí en la Junta de El Placer, en la cual llevo catorce años, doce como presidente y dos como fiscal.

Investigador: ¿Qué conocimiento tiene del trabajo del medio de comunicación comunitario Viviendo Santa Elena? ¿Cómo ha sido la relación con este periódico?

Fernando Sánchez Soto: Tanto con el medio como con la directora Ana Isabel Rivera la relación es muy buena. Para mí y para mucha gente de la comunidad es muy importante que este espacio esté activo, porque hubo un tiempo que no fue posible publicar el periódico y la comunidad se desentendió de muchos asuntos, ya que este medio tiene varios enfoques, en donde interviene en diferentes mesas y espacios de trabajo, además de informarnos por las redes sociales, como YouTube, donde podemos estar al tanto de los eventos y asuntos a los que no podemos asistir, porque en Santa Elena es común que se hagan reuniones con la administración municipal los lunes y en muchas ocasiones citan a dos reuniones al mismo tiempo y uno tiene que elegir en cual estar y en el medio tenemos la posibilidad de informarnos.

Investigador: ¿Los procesos de la Junta se han sentido apoyados por el medio comunitario Viviendo Santa Elena?

Fernando Sánchez Soto: Sí, claro, y el apoyo es muy grande. Porque es un tema de desarrollo que a todos en el territorio nos encanta. En Feria de Flores están haciendo transmisiones en vivo mientras arranca, pasa y acaba el desfile de silleteros, y son ellos los que informan quienes son los ganadores y hacen entrevistas que incluyen testimonios de los silleteros que no tuvieron la forma de ganar. Con Viviendo Santa Elena tenemos una oportunidad grande de nutrirnos y conocer qué pasa sobre el corregimiento.

Investigador: ¿Considera que Viviendo Santa Elena es motor de liderazgo? ¿Será que incentiva el liderazgo?

Fernando Sánchez Soto: Con el Santaelenense de Oro, hace poquito pasó la votación y es muy importante porque resaltan todas esas grandes personalidades y aquí nadie más lo hace. Es

muy gratificante ver a las personas postuladas desde los diferentes ámbitos y tener la oportunidad de votar por ellos.

Investigador: ¿Cuáles creen que deben de ser las problemáticas de la vereda El placer en, en las que se debería de fijar este medio de comunicación?

Fernando Sánchez Soto: Incentivar mucho la conciencia sobre la problemática que tenemos en el corredor que viene desde El Tambo hasta El Silletero, con las basuras los días domingos y festivos, porque los visitantes y los que tenemos fincas sacamos las basuras donde y cuando no corresponde. Entonces sería muy bueno motivar y hacer una campaña para que la gente entienda el daño que están haciendo.

Investigador: Don Fernando, los silleteros en algunos momentos han tenido una relación conflictiva con las administraciones municipales y Viviendo Santa Elena ha entrado a mediar en esos conflictos ¿Que puede decir de esto?

Fernando Sánchez Soto: No, yo sí soy muy claro, en ningún momento los silleteros hemos tenido ningún tipo de conflicto con la administración municipal. Distinto es que uno u otro quiera hacer ver o sentir las cosas diferentes o que los medios de comunicación hagan que las circunstancias se entiendan de esa manera, pero no. Yo hacía parte de la junta directiva cuando pasó eso, y a las ocho de la mañana ya estábamos con en el alcalde. Estuvimos con él, nos atendió, nos explicó qué había pasado, le explicamos también qué había pasado, y desde ahí directamente la administración municipal empezó a tomar las riendas y a mirar lo que había fallado. Fue un malentendido en el evento, donde nos llenamos de energía porque nosotros transmitimos esa energía.

Investigador: Don Fernando, otro proceso en el que se involucra este periódico es con la Mesa por la Vía ¿Usted sintió algún liderazgo de este medio de comunicación en ese proceso?

Fernando Sánchez Soto: Es que hay algo muy claro. Lo que el periódico o los silleteros no impulsemos, no se mueve. Somos una alianza buena, una ficha estratégica para cualquier tipo de evento o manifestación que se logre hacer en el corregimiento. Cuando proponemos una manifestación para expresar algo pacíficamente, el periódico y los silleteros somos escuchados.

Investigador: El periódico tuvo un tránsito del papel a lo digital ¿Usted ha sentido que ese tránsito le ha mermado alcance al periódico?

Fernando Sánchez Soto: Sí, total. Cuando empezábamos la entrevista, estaba esperando justamente una pregunta de esas o que me diera el espacio para decirlo, porque hace falta. Pero cuando cambió del papel a lo digital con las aplicaciones que hay ahora, las personas que no tienen un celular u otra tecnología se quedaron sin poder tener acceso al medio y siento que ha hecho falta que la comunidad que no tiene acceso a lo digital también tenga esa oportunidad.

Investigador: Fernando, muchas gracias por este testimonio tan valioso. Como sabe, cuando esté termina la investigación le compartiré los resultados.

Fernando Sánchez Soto: Gracias o el espacio y estoy para colaborar en lo que crea pertinente.